

Javier Jiménez Ávila
(ed.)

ANEJOS
DE
AESPALXII



SIDEREUM ANA II
El río Guadiana en el Bronce Final

JAVIER JIMÉNEZ ÁVILA
(ed.)

SIDEREUM ANA II

El río Guadiana en el Bronce Final

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
JUNTA DE EXTREMADURA - CONSORCIO DE MÉRIDA

INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA - MÉRIDA

MÉRIDA, 2012

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, solo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

Este libro ha sido financiado con cargo al proyecto PRI09A154 de la Consejería de Economía, Comercio e Innovación de la Junta de Extremadura en su convocatoria de 2009.

Cubierta: Estela de La Pimienta, Capilla (Badajoz)
Museo Arqueológico Provincial de Badajoz (foto Vicente Novillo)
Contracubierta: imagen del Programa Científico Sidereum Ana (C. López)

Catálogo general de publicaciones oficiales
<http://publicacionesoficiales.boe.es/>



© CSIC
© de los textos, los autores

NIPO: 723-12-046-X
e-NIPO: 723-12-045-4
ISBN: 978-84-00-09434-8
e-ISBN: 978-84-00-09435-5
Depósito Legal: BA-183-2012
Impreso en España. *Printed in Spain*

En esta edición se ha utilizado papel ecológico sometido a un proceso de blanqueado ECF, cuya fibra procede de bosques gestionados de forma sostenible.

Imprenta: Artes Gráficas Rejas, Mérida

SUMARIO

PRESENTACIÓN	
<i>Javier Jiménez Ávila</i>	11
El Bronce Final en el Alto Guadiana. Viejos y nuevos datos para una lectura histórica	
<i>Mar Zarzalejos Prieto – Germán Esteban Borrajo – Patricia Hevia Gómez</i>	15
Apuntes sobre el Bronce Final y la Primera Edad del Hierro en Alarcos (Ciudad Real)	
<i>M.ª Dolores Macarena Fernández Rodríguez</i>	41
El Bronce Final en Medellín. Estudio preliminar del Corte SMRO	
<i>Javier Jiménez Ávila – Santiago Guerra Millán</i>	65
Ganadería y prácticas cinegéticas en el yacimiento de Medellín durante el Bronce Final: análisis zooarqueológico comparado del Corte SMRO	
<i>Antonio J. Rodríguez Hidalgo – Javier Jiménez Ávila – Santiago Guerra Millán</i>	111
El poblado de Los Concejiles (Lobón, Badajoz) en el contexto del Bronce Final del Guadiana Medio	
<i>Raquel Vilaça – Javier Jiménez Ávila – Eduardo Galán Domingo</i>	125
El Castro dos Ratinhos, un ejemplo de orientalización entre las jefaturas del Bronce Final del Suroeste	
<i>Luis Berrocal Rangel – Antonio Carlos S. Silva – Fernando Prados Martínez</i>	167
Os Senhores e as Serras: o final da Idade do Bronze no Alentejo Central	
<i>Rui Mataloto</i>	185
O Bronze Final na região de Mértola	
<i>Pedro Barros</i>	215
O povoado de S. Pedro de Arraiolos (Alentejo, Portugal). Novos dados para o seu conhecimento	
<i>Sara Almeida – Ricardo Costeira da Silva – Ana Osório</i>	229
O Passo Alto no contexto dos povoados fortificados do Bronze Final do Sudoeste	
<i>António M. Monge Soares – Ana Sofia T. Antunes – Manuela de Deus</i>	249

Povoados abertos do Bronze Final no Médio Guadiana <i>Ana Sofia T. Antunes – Manuela de Deus – António M. Monge Soares – Filipe Santos</i> <i>Luis Arêz – Joke Dewulf – Lidia Baptista – Lurdes Oliveira</i>	277
El Bronce Final en el Bajo Guadiana: Huelva y la resolución de un paradigma <i>Francisco Gómez Toscano</i>	309
Um achado da Idade do Bronze em Tavira <i>Maria Garcia Pereira Maia – Francisco Gómez Toscano</i>	327
O Castelo de Castro Marim durante a etapa final da Idade do Bronze <i>Carlos Filipe Pereira Pinto de Oliveira</i>	345
La cronología radiocarbónica de la Edad del Bronce (c. 2200-850 cal ANE) en el Suroeste de la Península Ibérica <i>Leonardo García Sanjuán – Carlos Odriozola Lloret</i>	363
Estelas decoradas del Bronce Final en la Península Ibérica: datos para su articulación cronológica <i>Marta Díaz-Guardamino</i>	389
El origen de las estelas decoradas del Suroeste de la Península Ibérica en el Bronce Final II (1325-1150 a.C.) <i>Alfredo Mederos Martín</i>	417
La Precolonización en Extremadura <i>Mariano Torres Ortiz</i>	455
El tesoro de Sagrajas (Pueblo Nuevo de Sagrajas, Badajoz): descubrimiento, localización y contextualización en el marco de los depósitos áureos del Bronce Final en el Occidente de la Península Ibérica <i>Primitivo Javier Sanabria Marcos</i>	475
Minería y poblamiento a fines de la Edad del Bronce en el Suroeste ibérico <i>Juan Aurelio Pérez Macías – Timoteo Rivera Jiménez</i>	491
«Muralhas revestidas de cobre». A problemática de rochas vitrificadas em povoados do Bronze Final de Odemira e Ourique <i>Jorge Vilhena – Miguel Gonçalves</i>	517
CONCLUSIONES-CONCLUSSÕES <i>Óscar López Jiménez – Rui Parreira – Marisa Ruiz-Gálvez – João Carlos Senna-Martinez</i>	555

PRESENTACIÓN

El Bronce Final, la época de las estelas decoradas, de los tesoros áureos, de los depósitos metálicos..., empieza a ser también para la Arqueología del Suroeste de la Península Ibérica la época de los poblados, de las secuencias estratigráficas, de las cronologías absolutas, de los asentamientos agrícolas o de la organización del territorio.

Las novedades que en estos ámbitos se han venido produciendo, tanto en el Algarve y en el Alentejo portugueses, como en Huelva, Extremadura y el curso alto del río en los últimos tiempos, nos han animado a dedicar la segunda entrega de estos encuentros transfronterizos sobre Protohistoria del Guadiana –SIDEREUMANA– a los siglos de tránsito entre el II y el I milenio a. C.

El programa de la reunión y, consecuentemente, el índice de este libro, adoptan así, inicialmente, el mismo formato de la anterior edición, con la exposición de las actividades arqueológicas más importantes que han tenido lugar en estos territorios, comenzando por el curso Alto, en Castilla-La Mancha y concluyendo por la desembocadura, en la fronteriza costa atlántica.

De este modo, los capítulos dedicados al Alto Guadiana encabezan la edición, partiendo de una síntesis territorial que recoge algunas de las novedades más destacadas (entre ellas dos nuevas estelas decoradas que, cuando entregamos este libro a la imprenta, suman ya tres) incorporadas a una visión general que subraya el carácter convergente de esta zona y su articulación en unidades regionales menores. De este mismo ámbito se recogen también interesantes datos procedentes de las excavaciones de Alarcos, incluyendo una nueva serie de dataciones radiométricas calibradas que sitúan las ocupaciones más antiguas de este poblado en los límites del período que aquí nos ocupa, colindando con el Hierro Inicial, y que contribuyen a ir perfilando con mayor precisión la periodización de las secuencias en este punto central de la Arqueología manchega.

De Extremadura, en el Valle Medio, se presentan también importantes novedades. Destaca, por el significado del lugar, la excavación realizada en la ladera occidental del Cerro del Castillo de Medellín (Badajoz), que ha permitido obtener una secuencia estratigráfica que recorre todo el Bronce

Final, acompañada de una nutrida batería de dataciones radiocarbónicas que permiten situar a este yacimiento a la cabeza de las series radiométricas de toda la región. Las excavaciones de Medellín permiten replantear la secuencia del Bronce Final en el tramo medio del Guadiana, así como las dinámicas culturales que se han establecido para este yacimiento central y para el territorio que ocupa en estos momentos iniciales de la Protohistoria. Por otro lado, presentamos un sustancioso muestreo de materiales de un poblado –Los Concejiles de Lobón– que, si bien no se hallaba absolutamente inédito, será a partir de ahora cuando podrá ser debidamente valorado e integrado en el paisaje socioeconómico y político del Guadiana Medio de la época. De este modo, a pesar del carácter superficial del material, por su calidad y representatividad, permite reconocer a este poblado como un lugar fundamental en la organización territorial del valle medio durante el Bronce Final II, al tiempo que establece interesantes relaciones con el mundo portugués evidenciadas, sobre todo, por las conocidas cerámicas de tipo «Lapa do Fumo», que se han recogido en gran abundancia. Las palmarias diferencias entre el material del Bronce Final de Medellín y Los Concejiles abren sugerentes perspectivas en el futuro más inmediato de la Arqueología protohistórica del Guadiana.

Pero, sin duda, en lo que a excavaciones arqueológicas se refiere, los datos más sustanciosos proceden del tramo portugués del río. Nombres clásicos de la arqueología lusitana como el Castro dos Ratinhos (Moura) han adquirido especial protagonismo, al ser objeto de una completa monografía que ha venido a culminar un exitoso proyecto transfronterizo de varios años de trabajos científicos ligados a la construcción de la Presa de Alqueva. Ratinhos es, sin duda, una de las piezas clave en la organización geopolítica del espacio hoy ocupado por el Guadiana portugués, y los datos que aquí se presentan, referidos a un edificio de culto con características netamente fenicias, que se encuentra entre los más antiguos de Occidente, se hacen eco de esta singular relevancia.

En este mismo paisaje y en el marco del mismo programa de actividades centradas en torno a la



Acto de presentación de la Reunión SIDEREUM ANA II en Mérida el 28 de mayo de 2008. En la Mesa Javier Jiménez Ávila, Pedro Mateos, L. Ángel Ruiz de Gopegui y Fulvia Lo Schiavo.

presa de Alqueva, está eclosionado un interesante y novedoso poblamiento en llano conocido gracias a una serie de trabajos de salvamento de los que aquí se muestran varios ejemplos. Estos recientes hallazgos permiten vislumbrar la existencia de una amplia explotación agrícola en un territorio fuertemente ocupado y organizado. Nombres como Salsa 3, Casa Branca o Santa Margarida, empiezan a sonar ya frecuentemente entre los especialistas del Bronce Final surportugués junto a otras estaciones más conocidas como Arraiolos, Mértola, Outeiro do Circo o Passo Alto que, por su preeminente situación topográfica, parecen ejercer una cierta capitalización territorial, tal y como se expone en los capítulos que aquí se recogen y que tratan sobre algunos de ellos.

En estos poblados de la planicie alentejana, caracterizados sobre todo por la presencia de silos, han empezado a aparecer algunos enterramientos humanos que vienen a animar el ya clásico debate sobre las tradiciones funerarias de estas poblaciones situadas en la frontera de la Protohistoria. Son numerosas las cuestiones que surgen a la vista de estos recientes documentos, pues, algu-

nos de ellos, presentan elementos impropios de las sepulturas que podríamos denominar estándar (recordemos el caso de Horta do Albardão en que el cráneo aparece separado del resto del cuerpo). Por otro lado, su escasez impide hablar aún de verdaderas áreas funerarias que hayan acogido a amplios sectores de las comunidades agrícolas a las que pertenecen, tratándose siempre de evidencias de tipo excepcional. Finalmente, hay que tener en cuenta que algunas de estas «sepulturas» reproducen tradiciones funerarias de épocas preríticas en unos contextos poblacionales que, ya de por sí, recuerdan algunas de las formas de vida propias de las comunidades del III y II milenio a.C., por lo que cabría preguntarse si no se trata de reminiscencias de estas etapas; sin descartar que algunas de ellas puedan corresponder a prácticas rituales, jurídicas, etc. En cualquier caso no dejan de ser un testimonio de lo más sugerente que abre futuras vías de análisis y discusión.

Por último, en este repaso geográfico que sigue el curso del río, el ámbito costero está representado por sitios tan emblemáticos como Tavira y Castro Marim, en Portugal, o Huelva, en España. Los ha-

llazgos de Tavira ponen de manifiesto el polimorfismo de la implantación fenicia en las costas atlánticas de la Península Ibérica, que a veces recurre a sitios previamente ocupados por poblaciones indígenas y otras recurre a fundaciones *ex novo*. Por su parte, el entorno de Castro Marim se nos muestra rico en hallazgos del Bronce Final, algo que, junto a lo observado en Tavira, contribuye a desterrar la idea, demasiado generalizada, de que los entornos costeros no eran zonas de interés indígena antes de la llegada de los colonizadores orientales. En cuanto a Huelva, la revisión de las distintas estratigrafías realizadas en la ciudad desde los años setenta, a la luz de los nuevos datos procedentes de la misma Huelva y del entorno del Mediterráneo, permite presagiar que, una vez más, los hallazgos onubenses van a ser determinantes en la reordenación del Bronce Final del Suroeste y en el establecimiento de las distintas fases de contacto con las comunidades foráneas.

Pero al margen de los hallazgos más recientes del Bronce Final ordenados geográficamente, en un compendio como este era irrenunciable dedicar una segunda parte –no explícita– a lo que podríamos denominar los temas clásicos del Bronce Final del Suroeste. En este sentido, asuntos que inmediatamente vinculamos a este período, como las estelas decoradas, la orfebrería, los depósitos de bronce o la minería son tratados desde novedosas perspectivas, al igual que el de las cronologías absolutas de la Edad del Bronce, que son repertoriadas y revisadas desde una óptica eminentemente crítica.

En el tema de las estelas, más que enriquecer el catálogo con nuevos ejemplares (algo a lo que tampoco se renuncia), se presentan dos trabajos centrados en aspectos cronológicos y geo-económicos, suscritos por dos de los investigadores que con más intensidad han tratado el tema en los últimos tiempos.

En el caso de la orfebrería, las novedades se refieren a los trabajos desarrollados en torno al Tesoro de Sagrajas, que discuten muchos apriorismos asumidos de manera acrítica por la anterior investigación sobre este conjunto y que se han trasladado a la generalidad de la orfebrería del momento.

Aunque cuestionar la relación de la orfebrería con los contextos arqueológicos a los que se había asociado pueda parecer un proceso deconstructivo, en realidad cada vez estamos más próximos a entrever la relación de las gentes de los poblados de la zona con los portadores de estas ricas y pesadas joyas. El trabajo sobre los Señores y las Sierras del Alentejo Central constituye una buena prueba de esto.

Las producciones de bronce son brevemente tratadas en un capítulo dedicado al tema de la Precolonización en el que se recogen los elementos procedentes de Extremadura que pueden agruparse bajo este controvertido epígrafe. Durante la celebración de la reunión también se dedicó un interesante trabajo a la presencia de bronce en el Guadiana que, lamentablemente y por cuestiones de última hora, no se ha podido incorporar a la edición de las actas.

En relación con el trasiego de metales y, más concretamente, con sus aspectos productivos, se incluye también un capítulo fundamental dedicado a la minería del Bronce Final centrada en el entorno onubense, que pone de manifiesto los avances que se han realizado en esta materia en las últimas décadas y la importancia de las extracciones mineras en la organización económica de la zona.

Por último, y aunque más tangencialmente relacionadas con este mundo del fuego y el metal, se aborda el problema paneuropeo de las murallas vitrificadas, con importantes aportaciones procedentes de las prospecciones, excavaciones y análisis realizados en el entorno alentejano, que permiten apuntar sustanciosas y originales ideas sobre este curioso y sugerente fenómeno.

La reunión SIDEREUM ANA II, sobre el Bronce Final en el río Guadiana, tuvo lugar en Mérida y Badajoz durante los días 28 a 30 de mayo de 2008. Con ella creemos haber cumplimentado el doble objetivo de dar continuidad a estos encuentros de investigación transfronteriza, encaminados a profundizar en el conocimiento de las sociedades que habitaron las márgenes del río en el Primer Milenio a.C. y a fortalecer los vínculos científicos de la arqueología hispano-portuguesa.

Es necesario agradecer a todos los asistentes su participación, y a las personas e instituciones que la hicieron posible su entusiasta implicación en el proyecto.

La Academia Europea de Yuste asumió el patrocinio de la misma desde que en 2007 le propusimos a su director, don Antonio Ventura Díaz, la colaboración de esta noble institución de vocación europea. L. Ángel Ruiz de Gopegui nos acompañó en la presentación preliminar así como en la inauguración y en todo momento estuvieron a nuestra disposición Rafael González Martínez de Tejada, Matías Sánchez González, Carlos Rodríguez Iturrriaga, Jerónimo Campos y Fernando Iglesias. También se unió a esta edición, como ya lo había hecho en la primera sobre el Período Post-Orientalizante, el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas de la Junta de Extremadura, y de nuevo fue una especial

satisfacción personal colaborar con su directora, Montaña Hernández, con Javier Figueiredo y con todo su equipo. La reunión se desarrolló en Mérida y en Badajoz, dos ciudades hermanadas por su vinculación fluvial con el protagonista Guadiana. En Mérida ocupamos, de nuevo, la sala de la Obra Social de Caja Badajoz, donde contamos con la siempre amable atención de Manolo Chaves. En Badajoz fuimos acogidos con especial calor por el Museo Arqueológico Provincial, con el que nos unen muchos años de relación, y por sus conservadores de aquel momento, con los que nos vinculan tantos o más años de amistad: Manuel de Alvarado, su director, Coronada Domínguez de la Concha, Beatriz de Griño y J. Miguel González Bornay. Para inaugurar las conferencias contamos con la inestimable contribución de la Dssa. Fulvia Lo Schiavo, de la Soprintendenza Archeologica de Cerdeña, que nos acompañó durante todo el encuentro. En nuestra jornada pacense contamos con la presencia de Jesús Alonso, director general de Investigación de la Consejería de Economía, Industria y Comercio de la Junta de Extremadura, quien, junto con José Luis Escacena, presentó el libro de actas de la primera reunión sobre el Guadiana post-orientalizante.

Como en la edición anterior, *SIDEREUM ANA* II se incorporó a la agenda científica del Instituto de Arqueología de Mérida (Junta de Extremadura – Consorcio de Mérida – CSIC). Hay que mencionar el apoyo constante de esta institución a lo largo de todo el programa *SIDEREUM ANA*, desde sus comienzos, en las personas de Pedro Mateos, director del Instituto de Arqueología y de su actual gerente Carlos Morán, que actuó como secretario de esta segunda edición y que nos acompañó a lo largo de todo el desarrollo de la misma, contribuyendo eficazmente a solucionar no pocas dificultades. También queremos agradecer a Jesús Acero y a Filipa Cortesão su colaboración en la revisión de algunos textos bilingües de la presente edición. Ha sido un placer trabajar con todos ellos.

Estando ya el volumen en un avanzado estado de preparación, en el verano de 2011, nos asaltó la triste noticia del fallecimiento de nuestra colega y amiga la doctora María G.P. Maia. María participó activamente en las dos ediciones de *SIDEREUM ANA*, con sus extraordinarios conocimientos sobre la arqueología protohistórica del sur de Portugal, que se ha visto así privada de una de sus principales valedoras. Queremos dedicar este libro a su recuerdo.

Javier JIMÉNEZ ÁVILA
Editor

POVOADOS ABERTOS DO BRONZE FINAL NO MÉDIO GUADIANA

Ana Sofia ANTUNES – *Câmara Municipal de Serpa*

Manuela de DEUS – *IGESPAR-Castro Verde*

António M. MONGE SOARES – *Instituto Tecnológico e Nuclear*

Filipe SANTOS, Luís ARÊZ – *ArqueoHoje Lda.*

Joke DEWULF – *Ocrimira Investigação Arqueológica e Patrimonial Lda.*

Lídia BAPTISTA , Lurdes OLIVEIRA – *Arqueologia & Património*

RESUMO

Nos últimos quatro anos, trabalhos de investigação, conjugados com outros de carácter preventivo, permitiram redefinir o conhecimento existente sobre o Bronze Final do Sudoeste Peninsular, em particular na área ocupada pela bacia do Médio Guadiana, em ambas as margens do rio, no território alentejano. De facto, a par do já assinalado povoamento de altura, com ou sem fortificações, registam-se ocupações de planície, que podem estender-se por vastas áreas. Estes povoados abertos, embora já identificados noutras regiões peninsulares e conhecidos na bibliografia espanhola como «campos de hoyos», constituem uma novidade no registo arqueológico do Alentejo. Implantam-se em terrenos férteis, beneficiando de fontes secundárias, embora permanentes, de água e denotam, nalguns casos, a simbiose do espaço habitacional com o funerário.

RESUMEN

En los últimos 4 años, se han desarrollado una serie de trabajos de investigación que, combinados con otros de carácter preventivo, han permitido redefinir el conocimiento que tenemos sobre el Bronce Final en el Suroeste peninsular, en particular en la zona del Guadiana Medio, en las dos márgenes del río, coincidiendo con el territorio alentejano. Así, junto al ya conocido poblamiento en altura, con o sin fortificaciones, se detecta una intensa ocupación del llano que puede extenderse por amplias superficies. Estos poblados abiertos, ya identificados en otras regiones peninsulares y conocidos en la bibliografía española como «campos de hoyos» constituyen una novedad en el registro arqueológico del Alentejo. Se implantan en zonas fértiles beneficiándose de corrientes secundarias, aunque permanentes, y a veces reflejan la simbiosis entre los espacios habitacionales y funerarios.

ABSTRACT

Over the last four years, a research project combined with preventive archaeological excavations have allowed to redefine the knowledge about the Late Bronze Age in Southwestern Iberian Peninsula, namely at the Middle Guadiana basin in both river banks (Alentejo). In fact, besides fortified or non-fortified highland settlements already known, other settlements located in the lowlands, which may spread for wide areas, have been recently identified. These open sites, though already recorded from other Iberian regions, known as «campos de hoyos» from the Spanish literature, are new in the archaeological record from the Portuguese province of Alentejo. They are located in fertile lands, profiting from secondary, but permanent water sources, and in some cases the domestic space is combined with the burial one.

INTRODUÇÃO

Quando, em 2005, se iniciaram as intervenções nos povoados abertos do Bronze Final da região de Serpa, no âmbito do Projecto de Investigação «O Bronze Final do Sudoeste na margem esquerda portuguesa do Guadiana. Fortificações, áreas rituais, cronologias¹», a interpretação do registo arqueológico e a integração regional dos sítios esbarrava na completa ausência de paralelos e de sítios idênticos cartografados no Alentejo. Por mera casualidade, paralelamente ao desenvolvimento do Projecto, um vasto conjunto de dados foi surgindo ao longo dos últimos três anos no âmbito dos trabalhos de arqueologia preventiva realizados por diversas Empresas de Arqueologia na área de implantação do sistema de rega da albufeira de Alqueva. A colaboração desde logo encetada entre a equipa do Projecto e os responsáveis pelas intervenções preventivas de campo permitiu, não só contrastar a realidade que emergia em Salsa 3, como também alargar o território de estudo para uma área mais vasta da bacia do Guadiana, quer da sua margem direita, quer para montante do rio.

Surge assim uma realidade que, embora já documentada em outras regiões peninsulares, com destaque para a Meseta espanhola, não se havia ainda reconhecido e caracterizado no Sudoeste Peninsular², designadamente no sul do território actualmente português, nas bacias média e baixa do Guadiana. Esta realidade encontra-se testemunhada por ocupações de planície, aparentemente desprovidas de preocupações defensivas, localizadas na proximidade de linhas de água secundárias, em terrenos férteis, aparentemente disseminadas por núcleos não muito distantes entre si (algumas dezenas ou pouco mais de uma centena de metros) que, integrados, conformariam povoados de grande dimensão.

A caracterização destes sítios, particularmente da sua organização interna, vê-se condicionada pelo grau de preservação dos seus contextos, sendo comum que, em virtude da utilização agrícola dos terrenos, apenas tenham alcançado os nossos dias

as estruturas negativas escavadas na rocha branda do substrato, normalmente afectadas por uma ablação na sua porção superior. Constituem grandes agrupamentos de fossas/«silos» e, mais raramente, possíveis solos de ocupação («fundos de cabana»), como os registados em Salsa 3³, em Entre Águas 5⁴ e em Santa Margarida⁵ pelo que se presume que os primeiros estariam relacionadas com espaços domésticos, certamente de carácter habitacional, implantados na sua proximidade.

Embora estes sítios aparentem ser frágeis ou pouco duráveis, verifica-se que, num mesmo sítio, as estruturas negativas apresentam, em geral, uma larga diacronia, sendo frequente que, sendo algumas atribuíveis ao Bronze Final, se documentem outras enquadráveis no Bronze Pleno e/ou no Calcolítico, na I Idade do Ferro ou, mesmo, em época tardo-romana ou medieval, o que remete para modos similares de ocupação do território em épocas cronológica e culturalmente muito distintas.

1. A REALIDADE ARQUEOLÓGICA

Os sítios identificados estruturam-se em torno de três realidades territoriais (Fig. 1), disseminadas por duas unidades geomorfológicas: a peneplanície do Alto Alentejo (em torno de Évora) e a peneplanície do Baixo Alentejo, tanto na margem direita (zona de Trigaches, Beja) como na margem esquerda do Guadiana (no concelho de Serpa).

1.1. NA PENEPLANÍCIE DO ALTO ALENTEJO

Nesta unidade geomorfológica foram já registados e parcialmente intervencionados⁶ quatro sítios arqueológicos localizados na freguesia de São Manços, Évora (Fig. 2). Como pano de fundo comum a todos eles ressalta a sua localização em planície, próximo de pequenos cursos de água, subsidiários de um importante afluente do Guadiana, o rio Degebe, em solos com boa aptidão agrícola e em que o substrato é uma rocha branda, constituída por granitos e gabrodioritos alterados.

¹ Coordenado por António Monge Soares, com co-direcção de Ana Sofia Antunes e Manuela de Deus e financiado, no âmbito do Plano Nacional de Trabalhos Arqueológicos, pelo Instituto Português de Arqueologia/Instituto para a Gestão do Património Arquitectónico e Arqueológico, I.P.

² Exceptua-se o «campo de hoyos» de Carrascalejo, Badajoz (Enríquez e Drake 2007).

³ Deus *et al.* 2009.

⁴ Rebelo *et al.* 2009.

⁵ Soares 2005. Escavações de 2008 ainda inéditas.

⁶ Estes sítios foram identificados e intervencionados no âmbito da arqueologia preventiva resultante da implementação do Bloco de Rega do Monte Novo, articulado com o desenvolvimento da Barragem do Alqueva.

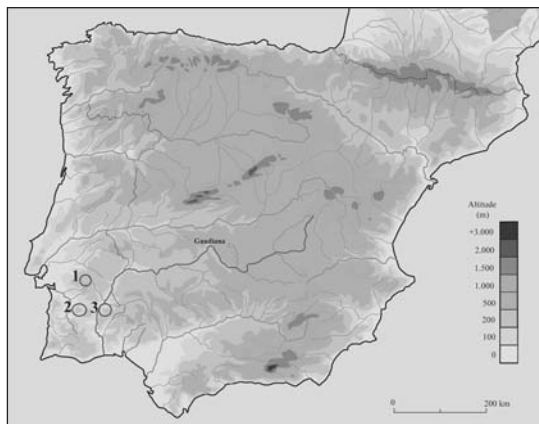


Fig. 1. Implantação das áreas em estudo na Península Ibérica: 1. Peneplanície do Alto Alentejo (região de Évora-São Manços); 2. Peneplanície do Baixo Alentejo-Margem direita do Guadiana (região de Beja); 3. Peneplanície do Baixo Alentejo-Margem esquerda do Guadiana (região de Serpa).

Horta do Albardão 3

A Horta do Albardão 3⁷ situa-se no topo de uma pequena colina, em zona de terrenos agrícolas, a 140 m a nordeste da Ribeira do Albardão e relativamente próximo do rio Degebe. A visibilidade do local é reduzida, encontrando-se rodeado de elevações de cota superior, embora seja possível avistar, para Nordeste, a Serra de Ossa (Fig. 3.1). Do ponto de vista geológico, implanta-se numa zona em que o substrato é uma rocha branda, formada essencialmente por gabrodioritos alterados.

Este sítio conheceu, comprovadamente, dois momentos de ocupação. O mais antigo é atribuível ao Calcolítico e encontra-se testemunhado por uma estrutura de combustão associada a um nível de lixeira e por um fosso de planta sinuosa e perfil em V. O mais recente data do Bronze Pleno Final e está documentado por uma inumação numa fossa/«silo», a qual foi selada intencionalmente por meio de um enchimento pétreo muito compacto e bem estruturado, composto por pequenas lajes de xisto angulosas, elementos de calcário e blocos de granito boleados de grande dimensão. O indivíduo encontrava-se sepultado em decúbito lateral direito, com

⁷ Neste sítio foram efectuadas algumas sondagens arqueológicas, em 2006, pela Empresa *ArqueoHoje. Conservação e Restauro do Património Monumental, Lda.*, sob a direcção de Filipe Santos e Luís Arêz, no âmbito das intervenções preventivas relacionadas com a construção do Bloco 3 do Bloco de Rega do Monte Novo.

os membros flectidos, tendo o crânio sido aparentemente separado do corpo e depositado num nível superior, sobre uma base de lajes planas (Fig. 3.2). Não existia nenhuma deposição artefactual associada a esta inumação, mas o esqueleto foi datado pelo radiocarbono, tendo-se obtido a data Sac-2252 3080 ± 60 BP. Além desta fossa, de fundo aplanado, com um diâmetro de 1,34 m e 1,16 m de profundidade, foi identificada e escavada uma outra, a este, de planta sub-circular, com 1,20 m de diâmetro e 1,28 m de profundidade. Esta encontrava-se preenchida por uma única camada e continha alguns fragmentos cerâmicos, cuja atribuição cronológica é incerta.

A área escavada não nos permite saber se estamos em presença de duas fossas isoladas ou integradas num conjunto mais vasto de fossas. Embora a sua cronologia não seja precisa, julgamos, ainda assim, que se podem relacionar com uma ocupação efectiva desta área, à semelhança do Casarão da Mesquita 3 e outros sítios que aqui se apresentam, enquadrável no Bronze Pleno/Final.

Casarão da Mesquita 3

O Casarão da Mesquita-3⁸ localiza-se ao longo de uma suave encosta de uma pequena colina, na margem direita da ribeira do Albardão, que corre, a cerca de 200 metros a NW (Fig. 4). Do ponto de vista geológico, implanta-se, à semelhança do sítio referido anteriormente, numa zona de substrato brando, provavelmente com correspondência na mesma mancha grabodiorítica observada na Horta do Albardão 3.

Na área intervencionada foram registadas e escavadas 49 estruturas negativas abertas na rocha, de tipo «silo» (Fig. 5.1). As fossas apresentam diferentes morfologias e dimensões, existindo alguns casos em que as fossas se interceptam, indiciando diacronias.

Foram identificadas três fossas preenchidas com materiais romanos, os quais se poderão relacionar com a *villa* romana do Monte da Mesquita, localizada a cerca de 150 m a NE do sítio.

Não foram identificadas estruturas habitacionais, sendo no entanto significativa a presença, em

⁸ O Casarão da Mesquita-3 foi escavado, em 2006, por L. Arêz e F. Santos (*ArqueoHoje. Conservação e Restauro do Património Monumental, Lda.*), também no âmbito das intervenções preventivas relacionadas com a construção do Bloco de Rega do Monte Novo.

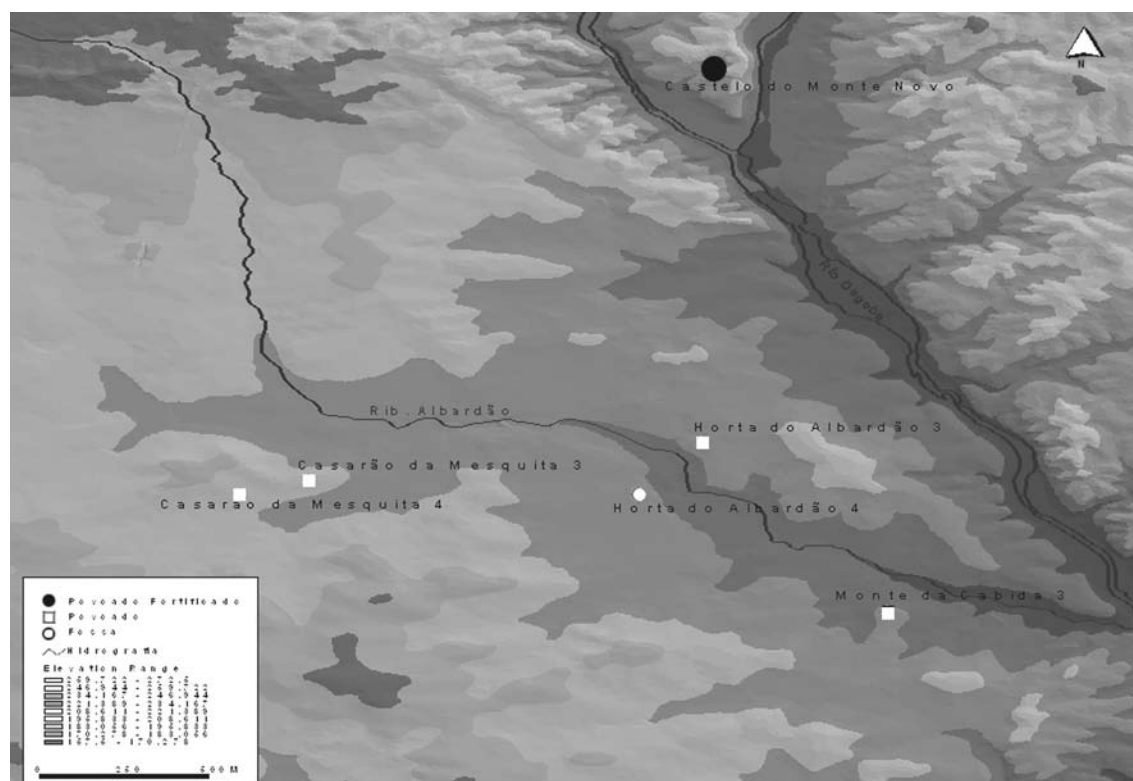


Fig. 2. Localização dos sítios em estudo na penepalanície do Alto Alentejo (região de Évora).

algumas fossas, de fragmentos de argila de revestimento, com origem em prováveis estruturas habitacionais, ou então eventualmente, como material de selagem da boca do silo. Tratar-se-ia de um povoado aberto, sem condições naturais de defesa, localizado na encosta suave de um vale e rodeado de linhas de água, em terrenos propícios a práticas agro-pastoris.

Embora a nossa visão sobre este sítio se encontre distorcida, pela própria configuração da obra de engenharia que provocou a intervenção arqueológica, verifica-se claramente a existência de duas concentrações de fossas. A área de concentração NW apresentava uma maior complexidade estratigráfica no preenchimento das estruturas negativas, situação que poderia, eventualmente, relacionar-se com a própria organização interna do povoado. Apesar de serem ainda elementos preliminares, é de notar a existência de uma maior percentagem de fragmentos de cerâmica doméstica da Idade do Bronze nessa mesma área, bem como o claro predomínio, aí, da presença de «argilas de revestimento».

Uma vez que se está perante dados recentes e ainda em análise, não é possível, por enquanto, atribuir uma cronologia exacta a cada uma das estru-

ras escavadas. No entanto, com excepção das fossas cujo conteúdo é atribuível à época tardo-romana, todas as outras que foram intervencionadas, tendo em conta os conjuntos artefactuais recuperados, deverão ser atribuíveis ao Bronze Final ou, quando muito, ao Bronze Pleno/Final. Foram já obtidas seis datações de radiocarbono que confirmam a ocupação do sítio no Bronze Final (Figs. 22 e 23).

No Casarão da Mesquita 3 foram identificadas duas inumações em fossa (fossas 27 e 28), depositadas sobre ou perfurando estratos de enchimento dessas estruturas. Denotam o mesmo ritual funerário, nomeadamente posição fetal em decúbito lateral e total ausência de mobiliário funerário (Figs. 5.2 e 5.3). Foi obtida uma datação de 2990 ± 60 BP (Sac-2248) para o enterramento 1 (fossa 28), presumindo-se uma cronologia semelhante para o enterramento 2.

A actividade metalúrgica está atestada no sítio do Casarão da Mesquita 3⁹ – fragmento de molde de machado plano (Fig. 6.1), escórias, fragmentos de minério de cobre. As análises efectuadas, quer a

⁹ Soares *et al.* 2007



Fig. 3. Horta do Albardão 3. 1. Vista desde Sudoeste; 2. Inumação da fossa 2.

estes vestígios, quer aos artefactos metálicos encontrados, revelaram que se está perante elementos relacionáveis com a metalurgia do bronze, que aí seria praticada.

Os artefactos cerâmicos recuperados da maioria das fossas são constituídos essencialmente por cerâmicas domésticas que parecem inserir-se cronologicamente no Bronze Médio e Final. Existem

exemplares com superfícies brunidas, mas as cerâmicas de ornatos brunidos estão ausentes. Encontram-se representados diferentes tipos de recipientes carenados, nomeadamente os recipientes cerâmicos de carena alta, os grandes «pratos» de carena alta junto ao bordo, os pequenos vasos de carena média pronunciada e as cerâmicas de carena baixa (Fig. 5.4). Destaca-se também a presença



Fig. 4. Casarão da Mesquita 3. Vista geral de implantação (foto Paulo Marques).

de cerâmicas com pegas mamilares simples e horizontais, algumas delas perfuradas. Algumas das cerâmicas apresentavam outras perfurações, no bojo ou junto ao bordo. Registam-se, também, alguns fragmentos de grandes contentores. Em relação à indústria lítica destaca-se a presença de alguns elementos de foice.

Casarão da Mesquita 4

A cerca de 250 m do Casarão da Mesquita 3 foi escavado, em 2007, um outro sítio, o Casarão da Mesquita 4¹⁰. Este apresenta uma larga diacronia de ocupação, que remonta provavelmente à Idade do Bronze, mas se prolonga até época já dita histórica, sem que seja precisada esta cronologia até que se proceda ao estudo sistemático do sítio. Foram escavadas 68 fossas, contendo uma delas uma inumação em posição primária.

A partilha das mesmas características, no que se refere à implantação e ao tipo de registo arqueológico detectado, aliada à proximidade evidente entre o Casarão da Mesquita 3 e o Casarão da Mesquita 4 conduzem-nos a questionar se não estaremos na presença de um único povoado.

Monte da Cabida 3

O Monte da Cabida 3¹¹ implanta-se numa área aplanada de suaves ondulações, próximo do rio Degebe. Na área da intervenção registou-se um total de 66 estruturas negativas escavadas na rocha branda, das quais foram escavadas 64 (Fig. 7.1). Embora não tenham sido reconhecidos indícios de habitações, estaremos em face de um povoado aberto, do qual se preservaram as estruturas de armazenamento e/ou de vazadouro.

Não é ainda possível atribuir uma cronologia exacta a cada uma das estruturas escavadas, embora pelo seu conteúdo artefactual seja evidente a larga diacronia das mesmas. Assim, as mais antigas são atribuíveis ao Neolítico Final-Calcolítico, enquanto outras à Idade do Bronze e, as mais recentes, à Época Tardo-Romana e algumas, mesmo, à Idade Média.

Uma das particularidades do Monte da Cabida-3 é a existência de inumações, quer em fossa, quer em cista (Fig. 7.2), atribuíveis á Idade do Bronze. No entanto, resta ainda investigar se essas inumações são sincrónicas, ou se a diferença de ritual tem significado cronológico. Na fossa 62 efectuaram-

¹¹ A intervenção no Monte da Cabida 3 foi efectuada por Joke Dewulf (*Ocrimira. Investigação Arqueológica e Patrimonial, Lda.*), em 2007, e integrou-se nos trabalhos de arqueologia preventiva do Bloco IV do Bloco de Rega do Monte Novo.

¹⁰ Nunes *et al.* 2007



Fig. 5. Casarão da Mesquita 3. 1. Panorâmica da área intervencionada (foto Paulo Marques); 2 Fossa 27 (Enterramento 2); 3. Fossa 28 (Enterramento 1); 4. Recipientes cerâmicos.

se duas inumações, em momentos aparentemente distintos, correspondendo ambas a indivíduos adultos do sexo feminino. A datação efectuada para a camada que divide as duas inumações (Sac-2322 2860 ± 40 BP) aponta para o Bronze Final. Outras

datações apontam para uma ocupação do sítio já no Bronze Pleno, como a que foi obtida para a Fossa 51 (Sac-2321 3440 ± 50 BP) (Fig. 22).

Estamos, assim, perante um provável povoado aberto de grande dimensão, com diversos momen-



Fig. 6. Fragmentos de moldes. 1. Casarão da Mesquita 3; 2. Salsa 3.

tos de ocupação, mais ou menos temporária, do qual apenas se conservaram as estruturas negativas escavadas na rocha branda do substrato, as quais traduzem essencialmente fossas que poderão ter funcionado inicialmente como silos, mas que, em muitos casos, terminaram a sua utilidade como lixeiras. É interessante constatar a quebra da fronteira entre o mundo dos vivos e o mundo dos mortos, já que se constata diversos tipos de ocupação sepulcral na área escavada. Por enquanto, ainda não é possível saber, particularmente para o Bronze Final, se esta coexistência era efectiva ou se o espaço sepulcral invadiu o doméstico quando este se encontrava desactivado, ou vice-versa.

1.2. NA PENEPLANÍCIE DE BAIXO ALENTEJO (MARGEM DIREITA DO GUADIANA, BEJA)

Da região de Beja dão-se a conhecer sumariamente cinco sítios arqueológicos^{12,13} (Fig. 8). Em-

¹² Estes sítios, situados próximo da aldeia de Trigaches (Beja), foram intervencionados preventivamente, em 2007 e 2008, por Lídia Baptista e Lurdes Oliveira (*Arqueologia & Património*) no âmbito do Bloco de Rega do Pisão (infra-estrutura articulada com a albufeira de Alqueva).

¹³ Não se irá referir um pequeno sítio de planície, a Folha do Ranjão, situado na freguesia de Baleizão, muito próximo do Guadiana, na sua margem direita. Foram recolhidos, em prospecção superficial, alguns fragmentos de cerâmica de ornatos brunidos (Faria e Soares 1998), tendo anteriormente sido identificada uma fossa, tipo «silo», de cronologia mais antiga (Pereira 1976-77: 73).

bora as datações até ao momento obtidas os enquadrem de um modo geral no Bronze Pleno (Fig. 22), consideramos importante apresentá-los, na medida em que reflectem um sistema de povoamento e uma estratégia construtiva que são comuns aos detectados no Bronze Final, evidenciando a dificuldade em definir cronologicamente este tipo de sítios na ausência de datações absolutas ou de elementos artefactuais que constituam indubitáveis *fósseis-indicadores*. De qualquer forma, os dados a seguir referidos sobre estes sítios são muito preliminares, uma vez que as intervenções terminaram recentemente.

Nesta área foram escavadas algumas pequenas concentrações de fossas (porque as áreas afectadas pelo empreendimento eram também relativamente pequenas), que têm como cenário comum a localização em planície, na confluência de pequenos cursos de água, subsidiários dos rios Sado e Guadiana, e a implantação em solos com aptidão agrícola, em que o substrato é constituído por calicho e/ou calcários mais ou menos margosos.

Como hipótese de trabalho, encara-se a possibilidade de alguns destes sítios corresponderem na verdade, pela sua proximidade, ao mesmo povoado, nomeadamente Pedreira de Trigaches 2 e Pedreira de Trigaches 3.

Pedreira de Trigaches 2

A Pedreira de Trigaches-2 está implantada numa zona de extensa planície (Fig. 9.1), na confluência de várias linhas de água das bacias hidro-

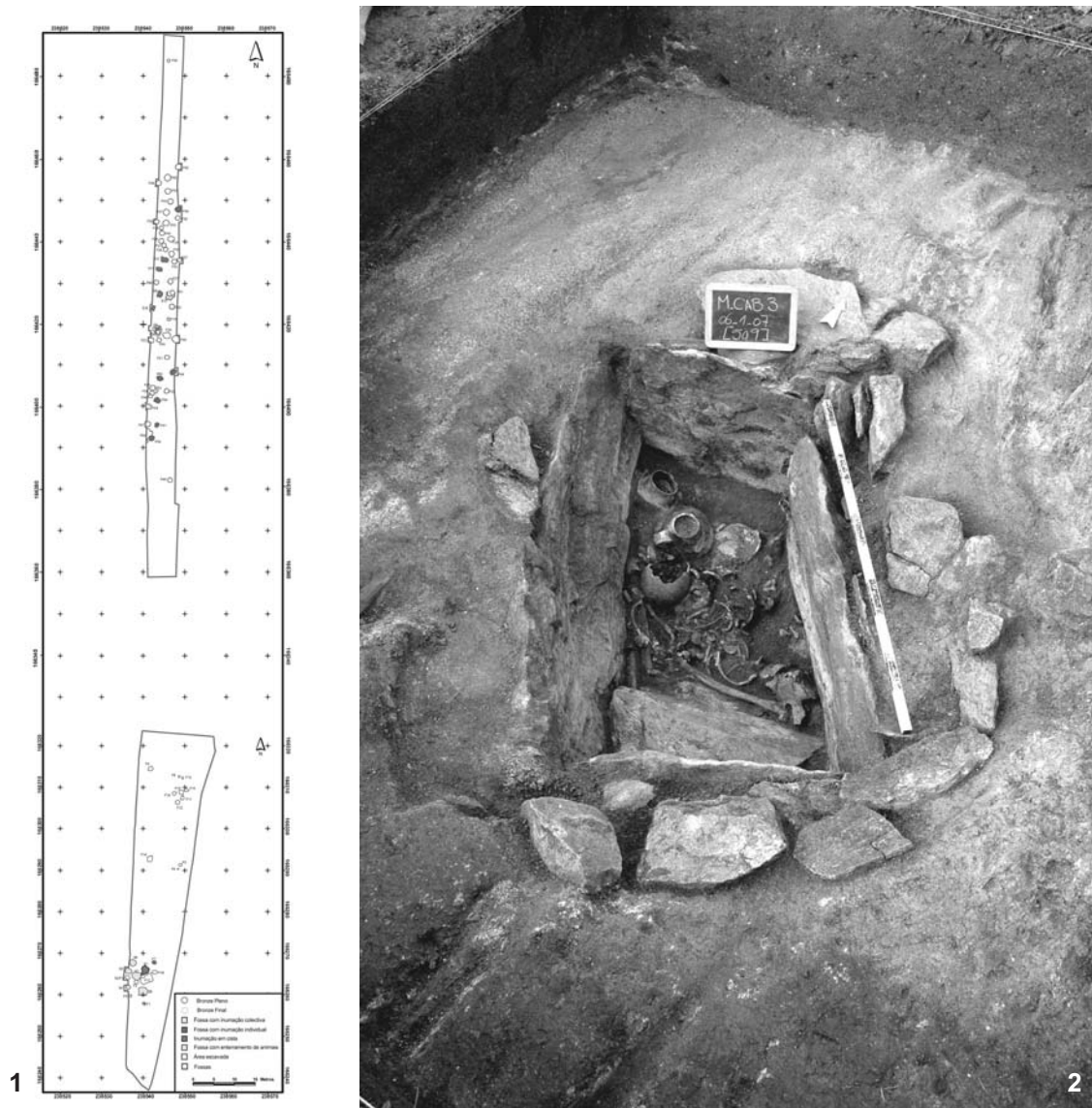


Fig. 7. Monte da Cabida 3. 1. Planta geral da área intervencionada; 2. Sepultura 1.

gráficas do Sado (Ribeira do Pisão) e do Guadiana (Ribeira de Odearce).

Os vestígios identificados correspondem exclusivamente a estruturas em negativo. Na área intervencionada foram registados 23 contextos, dos quais se destacam um enterramento possivelmente Calcolítico e vários contextos da Idade do Bronze. As estruturas em negativo de tipo «silo», que caracterizam a quase a totalidade do sítio, enquadram-se entre o Bronze Pleno e Final.

Uma destas estruturas encontrava-se «ferrada» com cortiça ao nível da base e continha milhares

de sementes de cevada (Fig. 9.2). Quer uma amostra de cortiça, quer uma de sementes, foram datadas pelo radiocarbono obtendo-se as datas de 3040 ± 45 BP (Sac-2331) e de 2980 ± 40 BP (Sac-2332), respectivamente. Numa outra estrutura, onde foi identificada uma deposição de ossos de cervídeo, foi recolhida também uma amostra de cortiça obtendo-se a data Sac-2328 3210 ± 50 BP. A referir, ainda, que foi registado o enterramento de um indivíduo (para o qual não se dispõe de datação absoluta), em posição fetal, num outro «silo».

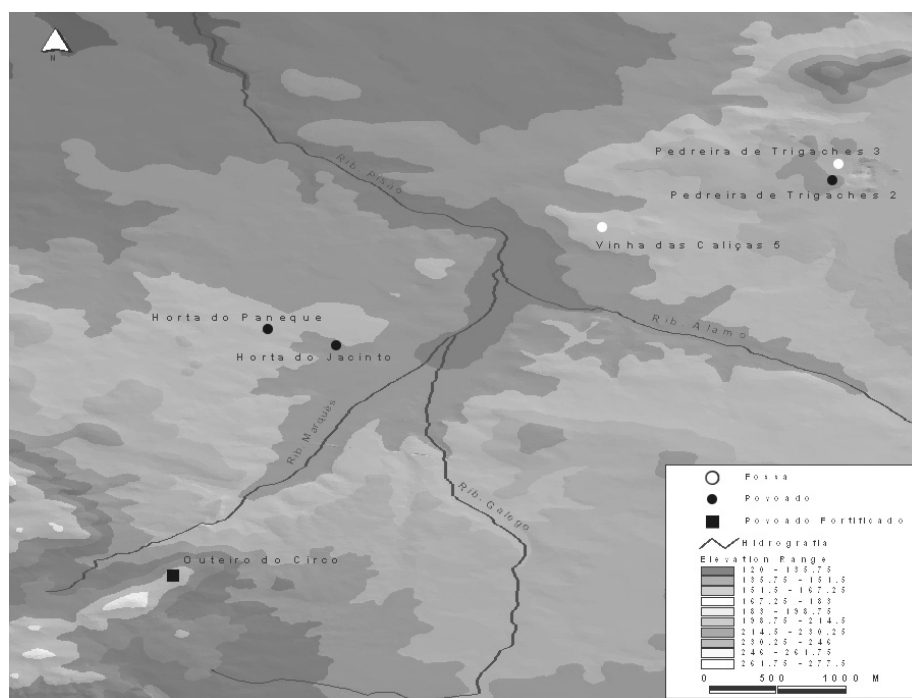


Fig. 8. Localização dos sítios em estudo na peneplanície do Baixo Alentejo (região de Trigachês, Beja).

Pedreira de Trigachês 3

A Pedreira de Trigachês 3 localiza-se a cerca de 200 metros a norte da Pedreira de Trigachês 2, em posição geomorfológica semelhante.

Foram detectadas cinco estruturas negativas de tipo «silo» enquadráveis na Pré-História Recente (II^o milénio), para as quais ainda não fora obtida nenhuma datação radiométrica, sendo de destacar a estrutura 4, onde foram encontradas sementes de cereais.

Horta de Panéque

O arqueosítio localiza-se em zona aplanada junto de uma linha de água da bacia hidrográfica da ribeira do Pisão, tendo sido apenas registada uma estrutura escavada no substrato, que morfológicamente apresenta limites muito irregulares, que surge isolada.

No seu interior foi identificado um enterramento com dois indivíduos em deposição secundária, tendo sido obtida para um deles a data de radiocarbono de 3030±45 BP (Sac-2334).

Horta do Jacinto

A Horta do Jacinto localiza-se em zona aplanada a cerca de 500 metros a SE da Horta de Panéque, em condições geomorfológicas semelhantes, onde foram reconhecidas duas estruturas de tipo «silo» enquadráveis na Pré-História Recente (II^o milénio).

Na estrutura 1 foram identificadas duas deposições. Quase junto à base, foi exumado um javali e, mais próximo do topo da fossa, foi depositado um indivíduo adolescente em posição sentada (Fig. 10).

Vinha das Caliças 5

A Vinha das Caliças-5 localiza-se em pequena elevação da margem esquerda da ribeira do Pisão, que se torna plana no seu topo. Foram identificadas várias estruturas de cronologias distintas, destacando-se no entanto, para a problemática em estudo, estruturas tipo «silo» enquadráveis na Pré-História Recente (II^o milénio). No fundo de uma das fossas (Estrutura 4) detectaram-se dois recipientes cerâmicos completos fracturados *in situ*.

1.3. NA PENEPLANÍCIE DO BAIXO ALENTEJO (MARGEM ESQUERDA DO GUADIANA, SERPA)

Na região de Serpa são actualmente conhecidos cinco sítios de planície atribuíveis ou com ocupações do Bronze Final¹⁴ (Fig. 11). Todos estes povoados se localizam junto de pequenos cursos de água que se desenvolvem em torno da ribeira do Enxoé, afluente da margem esquerda do Guadiana. Estão implantados em terrenos com boa aptidão agrícola, em que o substrato geológico é constituído por gabrodioritos alterados. Referem-se, em seguida, três destes povoados.

Salsa 3

A Salsa 3 implanta-se numa vertente suave, em terrenos de gabrodioritos, junto da ribeira de Granfanes, um pequeno curso de água subsidiário da Ribeira do Enxoé¹⁵ (Fig. 12.1). Os vestígios de superfície apontam para a existência de dois núcleos de ocupação, nos quais não se constata diferenças significativas em termos de cultura material, registando-se em ambos, por exemplo, cerâmica com ornatos brunidos e elementos de foice produzidos a partir de lascas de calhaus rolados de quartzo.

Em termos genéricos, a intervenção arqueológica levada a cabo na Salsa 3, no seu núcleo 2, permitiu identificar e escavar o que restava de várias estruturas negativas, das quais oito correspondem a estruturas de tipo «silo» e duas a «fundos de cabana», todas elas escavadas no substrato geológico de gabrodioritos profundamente alterados (Fig. 12.2).

A semelhança do que sucede nos outros sítios e no que se refere ao preenchimento das fossas, este parece indicar a perda da função original das fossas e a sua reutilização como lixeiras. Do conjunto das fossas («silos») intervencionadas (Fig. 12.3), duas encontravam-se bastante destruídas (1 e 3); destacam-se, pelo seu conteúdo, os «silos» 2, 5, 6 e 7. Os seus preenchimentos revelam usualmente um

único depósito, embora sejam diversificados artefactualmente, tendo sido recolhidos, entre outros, fragmentos de grandes recipientes, cerâmicas mamiladas e carenadas (Fig. 13), restos de fauna, um elemento de foice de quartzo e um fragmento de molde de fundição de machados planos em bronze (Fig. 6.2). O «silo» 8 foi o único que foi possível escavar «integralmente»; no entanto, o sedimento que o preenchia era constituído por uma grande percentagem de calço e apresentava poucos materiais arqueológicos.

Foram obtidas três datações pelo radiocarbono, a partir de ossos ligeiramente carbonizados de *Bos taurus* identificados na fossa 2, cuja média ponderada aponta para uma cronologia dentro da II Idade do Ferro (Sac-2125/2126/2231 2356±43 BP). Esta fossa distingue-se morfologicamente das restantes, na medida que apresenta um perfil cilíndrico, com paredes aproximadamente verticais. Para as restantes fossas, que se traduzem por perfis ovóides ou sub-ovóides, não dispomos de datações absolutas, mas o conjunto artefactual recolhido aponta para o Bronze Final.

Por outro lado, é de destacar na Salsa 3 a existência de dois «fundos de cabana» (Fig. 14.1), localizados a sul da área de maior concentração de fossas, e que se traduzem por duas grandes depressões, de planta alongada e irregular, escavadas no substrato geológico de base, cujos únicos paralelos conhecidos, até ao momento, na Idade do Bronze da região em estudo se encontram em Entre Águas 5¹⁶.

O «fundo de cabana» sul (Fig. 14.2), com orientação NE-SW, apresenta planta alongada e perfil bastante irregular; parece definir diferentes espaços no seu interior e atinge profundidades muito variáveis, entre os 10 e os 90 cm. No eixo maior mede quase 12 m e a largura varia entre os 4 e os 7,50 m conservados. Na base da depressão existiam três blocos de gabrodiorito, sob um dos quais foi recolhida uma amostra de carvão, já datada pelo radiocarbono (AMS), que proporcionou uma data enquadável no Bronze Final, entre os séculos XII e XI a.C. (Beta-236601 2910±40 BP). A depressão é preenchida por um único depósito bastante heterogéneo que contém vários fragmentos cerâmicos (com mamilos alongados, para além de alguns recipientes carenados e de vasos esféricos filiáveis no Bronze Final). No topo deste preenchimento foram identificados alguns contextos que indiciam a presença de um provável solo de ocupação, nomeada-

¹⁴ Destes, um foi recentemente descoberto e encontra-se a ser intervencionado. De um outro, Entre Águas 5, encontra-se em publicação uma análise preliminar (Rebelo *et al.* 2009). Dos restantes três, Casa Branca 1 (Lopes *et al.* 1998; Soares 2005) ainda não foi sujeito a qualquer escavação arqueológica, enquanto que Salsa 3 e Santa Margarida foram já intervencionados no âmbito do Projecto de Investigação referido na nota 1.

¹⁵ Deus *et al.* 2009.

¹⁶ Rebelo *et al.* 2009.



Fig. 9. Pedreira de Trigaches 2. 1. Vista desde Este; 2. Silo forrado de cortiça com milhares de sementes de cevada.



Fig. 10. Horta do Jacinto. Inumação de adolescente.

mente duas pequenas concentrações de pedras (U.E.'s [47] e [48]) que poderão corresponder a restos de estruturas positivas de morfologia e funcionalidade desconhecidas e duas estruturas escavadas no solo de ocupação, uma das quais corresponderá a uma lareira (U.E. [46]), que continha fragmentos do fundo de um recipiente em mau estado de conservação.

O «fundo de cabana» norte (Fig. 14.3), igualmente profundo, conhece uma planta mais regular, fundo aplanado e paredes aproximadamente rectilíneas, mais largas no topo do que na base. Tem 95 cm de profundidade máxima, cerca de 4 m de comprimento na parte superior, no sentido norte-sul, e cerca de 2,60 m conservado no sentido este-oeste. O fundo da estrutura tem cerca de 1 m de largura nos dois eixos. O seu preenchimento é constituído por duas camadas com características muito semelhantes, distinguindo-se um alinhamento pétreo assente no depósito que preenche a parte inferior da depressão e que encostava a uma das suas paredes

laterais. Na base da estrutura existiam alguns elementos pétreos dispersos, correspondendo um deles a um fragmento de mó manual. O conjunto artefactual recolhido no preenchimento da estrutura é, em termos genéricos, filiável no Bronze Final, realçando-se a recolha de um pequeno fragmento de cerâmica de ornatos brunidos, no depósito inferior, por constituir o único proveniente de escavação (apesar de se registarem outros exemplares em recolhas de superfície).

Entre os dois «fundos de cabana», foi identificada uma ligeira depressão que continha um depósito (U.E. [30]), cuja completa percepção não nos é ainda possível estabelecer, particularmente pela elevada afectação que sofreu com a escavação da trincheira do caminho-de-ferro que corta o núcleo 2 da Salsa 3, mas também pela disparidade de dados coligidos. A data de radiocarbono que se obteve, por AMS, a partir de uma amostra de carvão, aponta para momentos na transição da I para a II Idade do Ferro ou mesmo da II Idade do Ferro (Beta-236602

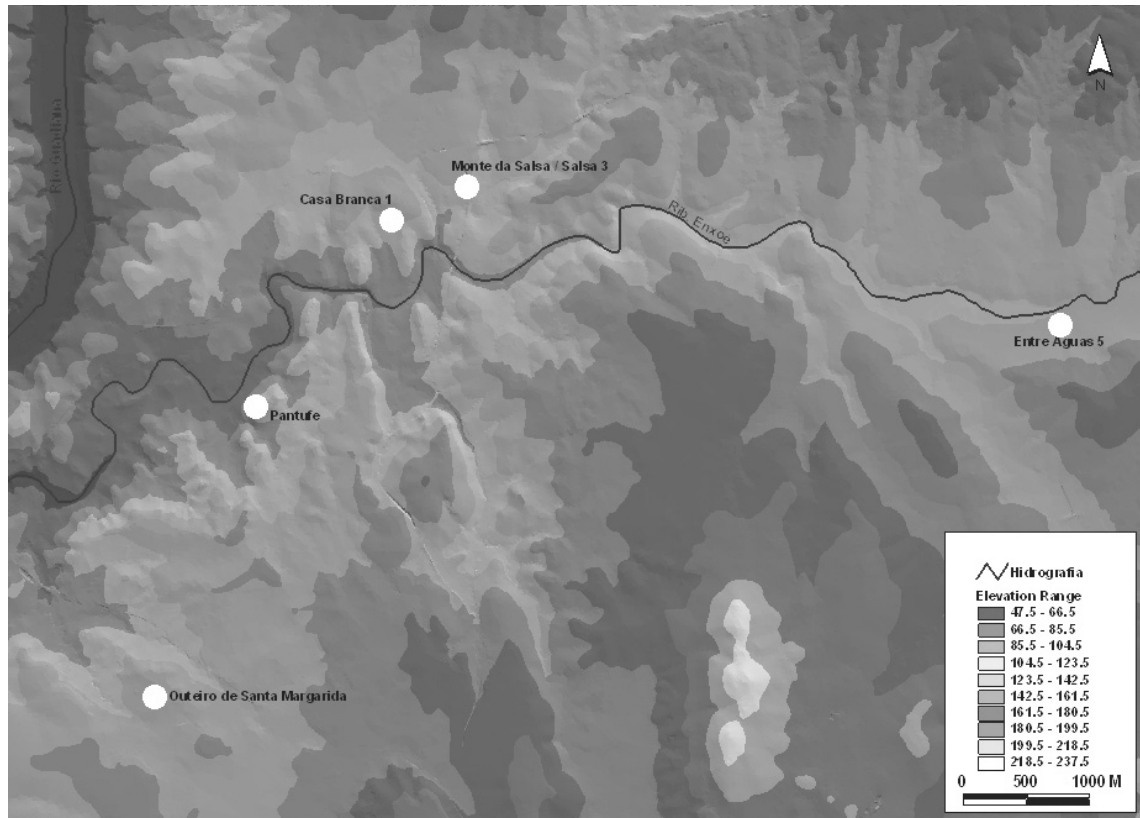


Fig. 11. Localização dos sítios em estudo na peneplanície do Baixo Alentejo (região de Serpa).

2280±40 BP). No entanto, entre os artefactos aqui recolhidos destaca-se particularmente a cerâmica pintada a vermelho com motivos geométricos (Fig. 15), com paralelos na bacia do Guadalquivir¹⁷, para além de um diversificado conjunto cerâmico que inclui recipientes manuais com digitações e unguiações e taças carenadas e hemisféricas, entre outros, que recuam ao Bronze Final. De qualquer modo, a existência de uma ocupação esporádica da Idade do Ferro no local parece evidente.

O facto das realidades arqueológicas estarem truncadas pela trincheira de caminho-de-ferro e a reduzida dimensão da área escavada não permitem conhecer qual a organização interna do povoado. No entanto, os resultados das escavações permitem considerar a possibilidade de uma conexão entre as supostas zonas habitacionais e de armazenagem, que deverá ser entendida como hipótese de trabalho. A organização do povoado será provavelmente mais complexa, uma vez que a área escavada não será totalmente representativa do mesmo.

Casa Branca 1

Muito próximo de Salsa 3 identificaram-se três núcleos de ocupação, designados como Casa Branca 1, e testemunhados pela concentração individualizada de vestígios artefactuais. Nestes núcleos, apenas conhecidos através de prospecção, foram recolhidos diversos fragmentos cerâmicos, entre os quais se destaca o conjunto de cerâmica de ornatos brunidos¹⁸.

Considera-se como provável que os distintos núcleos de Salsa 3 e de Casa Branca 1 pertençam a um só povoado aberto de considerável dimensão (Fig. 16).

Santa Margarida

Este sítio localiza-se numa ligeira elevação de cota reduzida, entre os barrancos de Santa Ana e da Carelinha, linhas de água subsidiárias da Ribeira

¹⁷ Ruiz Mata 1995.

¹⁸ Soares 2005:128-129.

do Enxoé, afluente do Guadiana. As prospeções de superfície permitiram definir a existência de três núcleos (Fig. 17) que forneceram cerâmica abundante de ornatos brunidos (Figs. 18-20). Não obstante, a área onde o sítio se implanta conhece uma larga diacronia de ocupação, que se estende, grosso modo, desde o Neolítico Final aos dias de hoje¹⁹.

Em Setembro de 2008 realizou-se uma escavação arqueológica programada no Núcleo 1, cujos resultados não é possível ainda analisar a fundo, em virtude da proximidade da intervenção, assinando-se apenas a identificação de fossas tipo «silo» e de um possível «fundo de cabana», no interior do qual se localizava uma estrutura de combustão. É de referir que uma lavoura profunda recente, que atingiu o substrato rochoso, colocou a descoberto centenas, se não milhares, de fragmentos cerâmicos agrupados em dezenas de manchas de terra escura, por vezes, quase negra e que deverão corresponder a estruturas de combustão ligadas, com certeza, a estruturas de habitat positivas, mas percíveis. Daí que, a escavação efectuada, tenha falhado o seu objectivo de registar essas estruturas e, apenas, a estrutura de combustão no possível «fundo de cabana» permitiu vislumbrar o que teria sido o registo arqueológico se o sítio não tivesse sofrido a agressão referida.

Para além da grande quantidade de cerâmica, que constitui a grande maioria do conjunto artefactual encontrado em Santa Margarida, destaca-se a grande quantidade de cerâmica brunida e, nomeadamente, de ornatos brunidos, sendo o povoado aberto que maior número de fragmentos proporcionou até ao momento no Sudoeste português, contando com mais de três centenas de exemplares. Os motivos decorativos são quase exclusivamente geométricos, com a excepção de uma peça (proveniente de recolha de superfície) na qual parece ter sido representada, de forma esquemática (e, ainda assim, com base geométrica) um motivo zoomorfo (Fig. 21).

No que respeita às peças com motivos puramente geométricos, reconhece-se uma diversidade de tipos e de técnicas de decoração brunida. Esta predomina nas superfícies externas, seguindo-se-lhe os vasos decorados no exterior e no interior e, em menor número, aqueles decorados apenas no interior. Os motivos geométricos das decorações poderão ser constituídos só por traços brunidos, só por faixas brunidas ou por uma combinação de ambos. As associações de motivos brunidos são muito di-

versas, mas predominam as combinações de faixas com traços brunidos, formando redes, conjuntos de paralelas, entrelaçados ou espigas. A decoração brunida aplica-se a recipientes de paredes finas ou muito finas, como os pratos, as taças e as tigelas, habitualmente carenadas, mas é também aplicada a grandes vasos²⁰.

2. DISCUSSÃO

Nos últimos anos, os trabalhos arqueológicos desenvolvidos no Alentejo, em ambas as margens do Guadiana, tanto ao abrigo do Projecto de Investigação referido²¹, como decorrentes de intervenções de minimização de impactos arqueológicos, trouxeram à luz do dia um conjunto de sítios abertos que permitem complementar as tradicionais leituras do Bronze Final regional e que abrem novas perspectivas de análise no que respeita a cronologias, funcionalidades e eixos de circulação.

Apesar de trabalharmos com dados recentes e ainda pouco maturados na maioria dos casos, é possível efectuar uma primeira abordagem, sem pretensões conclusivas, às distintas problemáticas que a análise deste tipo de sítios sugere. Sublinhe-se ainda a perspectiva territorial que se procura estabelecer, aliada a uma tentativa de sistematização arqueográfica alicerçada num conjunto de análises arqueométricas – datação absoluta, arqueometalurgia, análises de pastas cerâmicas, análises mineralógicas e petrográficas, análises antracológicas e arqueozoológicas – que permite ir definindo de modo fundamentado os contornos cronológicos, tipológicos e contextuais do Bronze Final do Sudoeste, ultrapassando ou complementando por actualização os paradigmas crono-culturais definidos por Schubart há três décadas²².

Do conjunto de dados apresentados relativos aos povoados abertos da peneplanície alto e baixo-alentejana destaca-se como elemento comum uma implantação em áreas de planície, em terrenos férteis e na proximidade de linhas de águas secundárias. Trata-se de um conjunto de sítios cuja detecção à superfície nem sempre é fácil ou clara, o que justifica a sua usual ausência das cartografias arqueológicas, criando leituras distorcidas dos esquemas de povoamento. Por outro lado, as largas diacronias de ocupação que conhecem, que podem ir da Pré-

²⁰ Soares 2005.

²¹ Vide nota 1.

²² Schubart 1974; 1975.

¹⁹ Soares 2005.

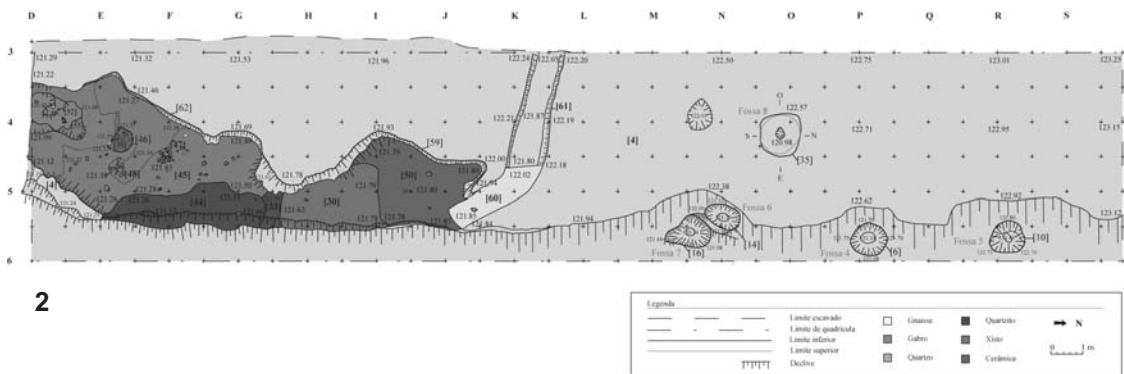


Fig. 12. Salsa 3. 1. Vista desde Sul; 2. Planta geral composta (Áreas I e II); 3. «Silos» 6-7-4-5.

História Recente à Época Tardo-Romana ou até à Medieval, induzem frequentemente uma incorrecta classificação cronológica pela supremacia ou exclusividade de materiais das ocupações mais recentes à superfície. Por exemplo, no caso do Monte da Cabida 3, todos os indícios à superfície apontavam para a época romana, não se suspeitando das ocupações anteriores.

Uma outra dificuldade na abordagem a estes sítios relaciona-se com o tipo de vestígios subsistentes, que não nos permite ensaiar uma leitura completa do espaço habitado, particularmente da organização interna dos povoados e da existência ou não de estruturas mais ou menos percíveis de delimitação da área total do próprio povoado. No que respeita à organização interna do *habitat*, os testemunhos mais frequentes consistem em estruturas negativas escavadas usualmente no substrato geológico, já que todos os indícios de eventuais estruturas aéreas ou escavadas em níveis sedimentares de cotas superiores foram destruídos pela contínua realização de trabalhos agrícolas na sua área de implantação.

As estruturas escavadas na rocha assumem sobretudo a forma de fossa, traduzindo funções diversificadas, conforme foi documentado em todos os sítios apresentados. Mais raro é encontrar buracos de poste, estruturas de combustão e pisos, que traduzam inequivocamente actividades domésticas ou industriais. Em todos os sítios intervencionados na peneplanície alentejana, apenas as escavações realizadas em Salsa 3²³, em Santa Margarida²⁴ e em Entre Águas 5²⁵, todos na área de Serpa, revelaram não só pisos de ocupação, como também lareiras, as quais se apresentavam escavadas nesses pisos. Estes testemunhos têm a particularidade de se encontrarem no interior de depressões escavadas no substrato geológico que aparentam testemunhar «fundos de cabana».

Em alguns dos povoados de características idênticas escavados na actual Meseta espanhola, como em Tejar del Sastre ou na La Loma del Lomo, os investigadores ponderam a hipótese de as áreas onde se regista um vazio de concentração de fossas e de quaisquer outras estruturas serem precisamente aquelas onde se instalariam as cabanas que, porventura, seriam construções aéreas percíveis, o que explicaria a sua ausência do registo arqueológico. Por outro lado, não colocam de parte a pos-

sibilidade de as estruturas de habitação se localizarem fora dos perímetros de concentração de fossas, que testemunhariam áreas de desenvolvimento de actividades concretas, como o armazenamento, as actividades artesanais e de transformação (recolhendo os detritos do trabalho metalúrgico ou relacionado com o talhe de indústria lítica), nas quais se produziria também o despejo das actividades domésticas, promovendo a higienização da área habitacional²⁶. No entanto, na nossa área de estudo, resultaria num exercício meramente especulativo procurar estabelecer uma organização interna nos sítios referidos, uma vez que as áreas escavadas são muito parciais.

Da mesma forma, não é possível avançar qualquer hipótese para a existência ou não de delimitações físicas destes povoados. Sabemos apenas que em alguns casos estudados na Meseta espanhola se detectaram alinhamentos de buracos de poste que induzem a pensar em paliçadas ou, ainda que não se tenham registado quaisquer estruturas negativas, se concluiu da presença de espécies arbustivas, que poderiam ter delimitado uma cerca vegetal, também usada em espaços internos dos povoados²⁷.

Não é também possível apurar a dimensão global dos povoados apresentados, uma vez que as áreas escavadas são limitadas. No entanto, conhecem-se povoados, tanto no Sul de França como na Meseta espanhola, cuja dimensão pode ascender aos 4 ha e, mesmo, aos 10 ha²⁸. No caso da peneplanície alentejana é importante tomar em consideração a grande proximidade entre alguns do que se designou por sítios, mas que, na realidade, poderão corresponder a diferentes núcleos ou a áreas afastadas de um único povoado. É, concretamente, o caso dos conjuntos Casarão da Mesquita 3/Casarão da Mesquita 4, na região de Évora, Pedreira de Trigaches 2/Pedreira de Trigaches 3, em Beja, e de Salsa 3/Casa Branca 1, em Serpa.

Um dos maiores problemas que se coloca na interpretação destes sítios deriva da dificuldade em atribuir uma função concreta a cada fossa, o que deriva não só da frequente inexpressividade arqueológica do seu conteúdo (sendo usual registar-se apenas um único depósito de preenchimento, muitas vezes estéril de artefactos, ecofactos ou fauna), mas também da plurifuncionalidade a que pode ter estado sujeita ao longo do tempo. Muitos autores têm apontado para uma função como silos

²³ Deus *et al.* 2009.

²⁴ Inédito.

²⁵ Rebelo *et al.* 2009.

²⁶ Blasco 2004: 362-365.

²⁷ *Ibidem*: 357.

²⁸ *Ibidem*: 350.

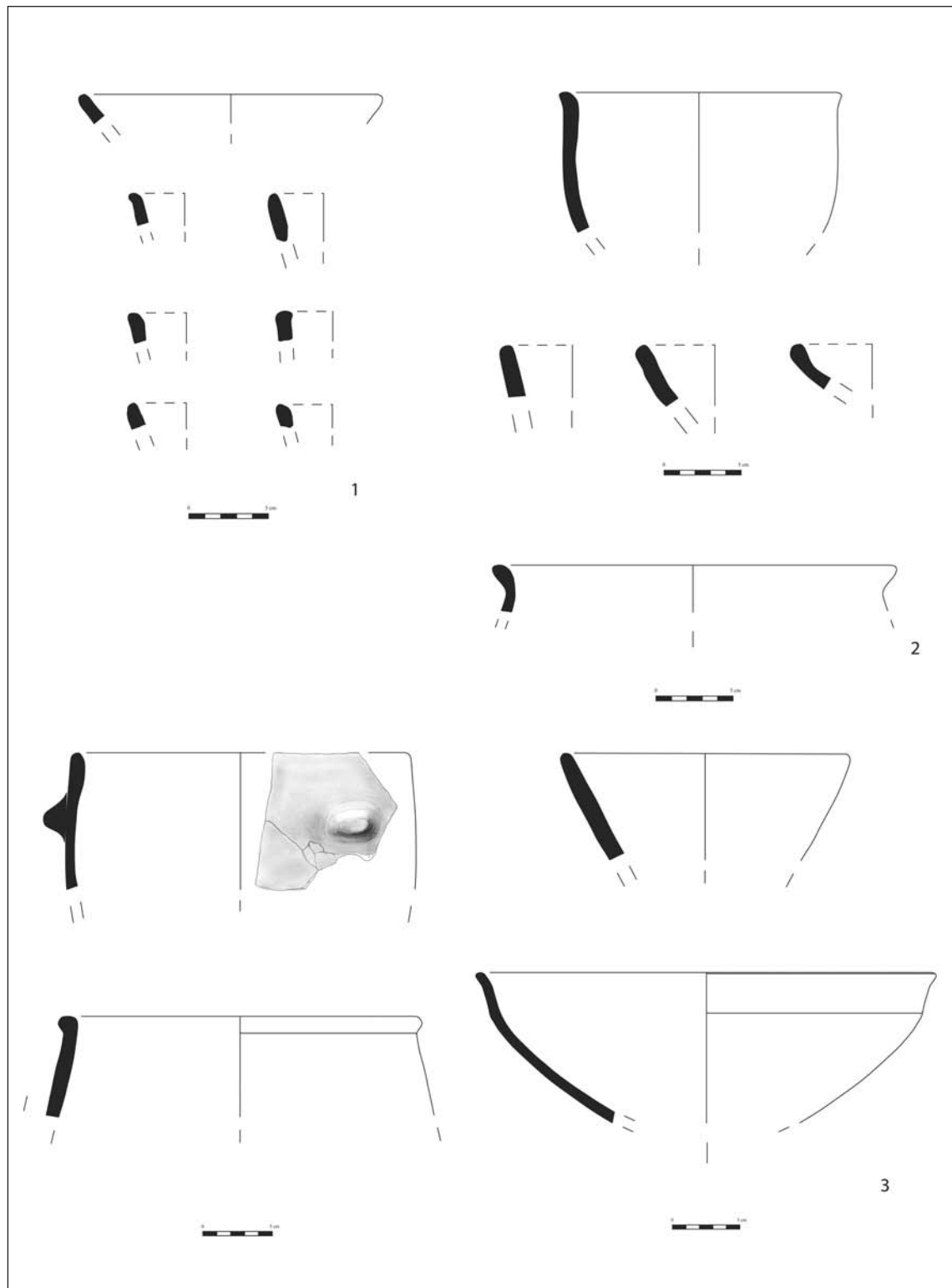


Fig. 13. Salsa 3. Conjunto cerâmico dos «silos» 8 e 4.



Fig. 14. Salsa 3. 1. Vista geral dos «fundos de cabana», assinalando-se em primeiro plano o piso de ocupação; 2. «Fundo de cabana» sul; 3. «Fundo de cabana» norte com alinhamento pétreo no interior.

de armazenamento, de cereais em particular, à luz de exemplos etnográficos do actual Magreb, mas sustentados também em análises efectuadas aos conteúdos de algumas fossas, as quais revelaram a presença de cereal, ainda que escassa²⁹. Embora seja difícil identificar as funções originais destas estruturas (considerando que as mesmas poderão ter sido alteradas no decurso do tempo) e, em particular, documentar inequivocamente silos, sublinhe-se o caso da Pedreira de Trigaches 2, onde uma das fossas se encontrava revestida de cortiça (ao nível da base, pelo menos) e continha milhares de sementes de cevada, pelo que não subsistem dúvidas sobre a sua interpretação como silo. Outro exemplo da peneplanície alentejana é o da fossa 4 da Pedreira de Trigaches 3, no interior da qual se recolheram também sementes (neste caso ainda não analisadas).

A verdade é que se assiste, como sublinhámos acima, a uma polifuncionalidade das fossas. Embora seja possível que tenham originalmente funcionado como silos, a certa altura muitas terão sido utilizadas como lixeiras, conforme comprovam muitos dos seus depósitos, constituídos predominantemente por sedimento ou por uma mistura de restos de fauna desarticulada, fragmentos cerâmicos de pequena dimensão e sem colagem ou de maior dimensão, com reconstituição de recipientes, mas de forma incompleta, restos de indústria lítica e de peças fracturadas relacionadas com a metalurgia (como no Casarão da Mesquita 3 e em Salsa 3).

Em alguns casos, terá de se admitir a hipótese de os silos não terem conhecido outra função posterior, limitando-se a ter sido abandonados, sem qualquer colmatação intencional, correspondendo o preenchimento, exclusivamente sedimentar, a uma acção lenta e não-antrópica. Algumas fossas de Salsa 3 (como as 4 e 5) testemunham a interferência de fenómenos externos à acção humana em

²⁹ Blasco 2004: 352.

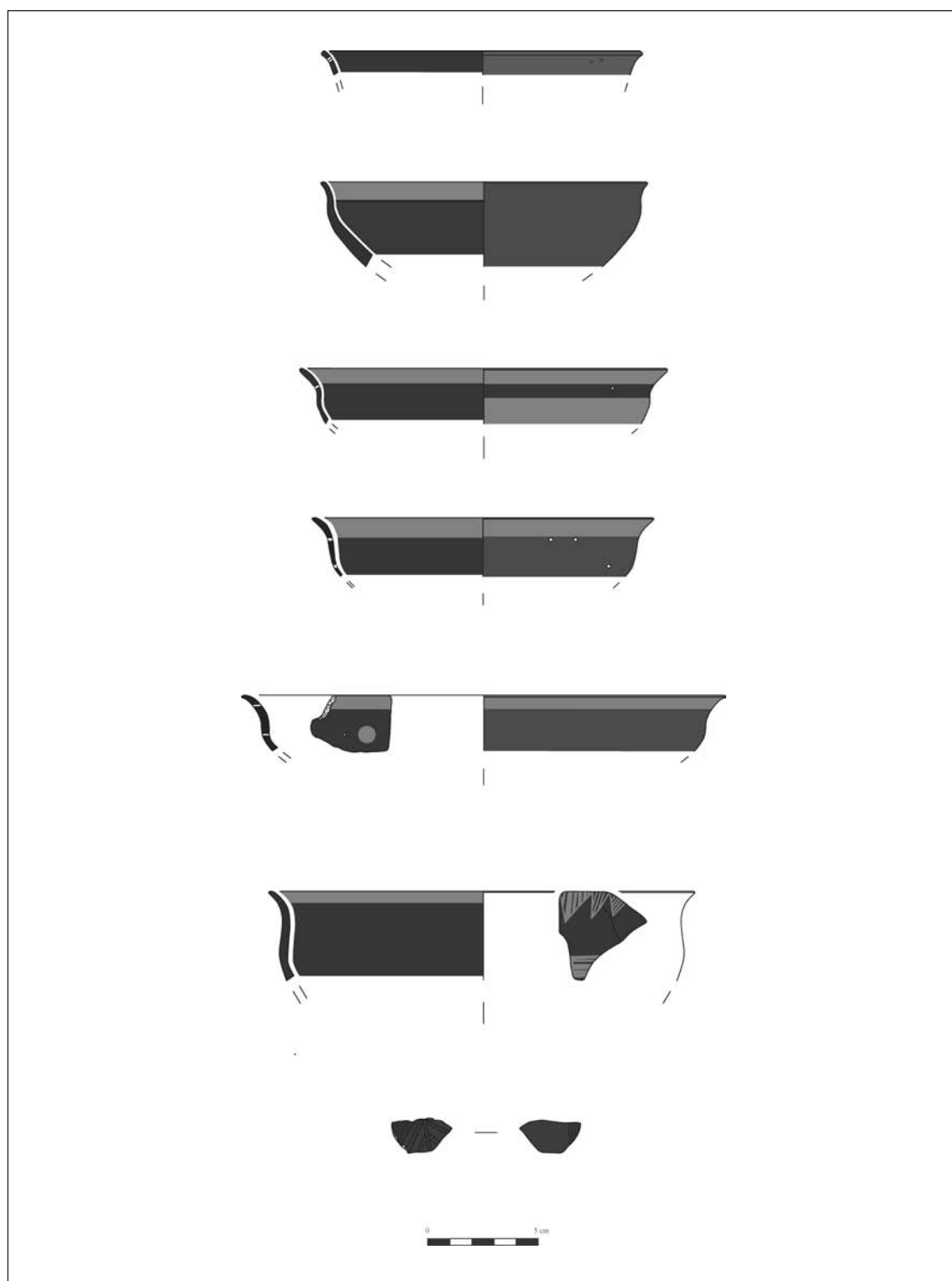


Fig. 15. Cerâmica pintada a vermelho com motivos geométricos proveniente de um contexto existente entre os dois «fundos de cabana» da Salsa 3.



Fig. 16. Fotografia aérea sobre os núcleos de Salsa 3 e de Casa Branca 1.

fases de ausência de preenchimento ou de preenchimento parcial, tendo sido identificados segmentos das suas paredes tombados no interior. Aliás, a brandura do substrato geológico, se por um lado facilitava a escavação de estruturas, por outro, induzia uma fragilidade dos alçados das mesmas que, por vezes, tinham de ser reforçados. Também aqui duas das fossas de Salsa 3 (6 e 7) servem de exemplo, uma vez que se identificou uma estruturação pétreo no seu interior, compacta e bem encaixada nas paredes, unida inclusive, na fossa 7, por um ligante feito à base de rocha alterada, que parecia ter sido amassado, e que impedia o desabamento das mesmas³⁰.

Já outras estruturas negativas escavadas na rocha, de distinta morfologia, terão funcionado como fundos de cabanas (como detectado em Salsa 3, em Santa Margarida e Entre Águas 5), buracos de poste, lareiras (reconhecidas em Salsa 3 e Santa Margarida), fornos ou outros.

Deverá salientar-se também que algumas destas estruturas negativas foram utilizadas ou reutilizadas como sepulturas, como acontece em vários casos na região de São Manços (Évora) ou na região de Trigaches (Beja). Em algumas das estruturas negativas registou-se também a deposição de animais completos ou em grandes porções, em conexão anatómica e de idade jovem, como foi registado num dos «silos» do Monte da Cabida 3. Alguns autores têm tendência a interpretar estas deposições como oferendas funerárias ou rituais³¹.

Um dos problemas na análise dos contextos funerários em fossa é determinar se estas faziam parte da arquitectura funerária da época, ou seja, que eram à partida eleitas como sepulcros e não meramente reaproveitadas como tal (por motivos de índole casual, social, económica, ou outros que não podemos discutir com segurança com os dados até agora disponíveis). O Monte da Cabida 3 é um sítio exemplar nesta problemática, já que nele se reco-

³⁰ Deus *et al.* 2009.

³¹ Blasco 2004: 365.

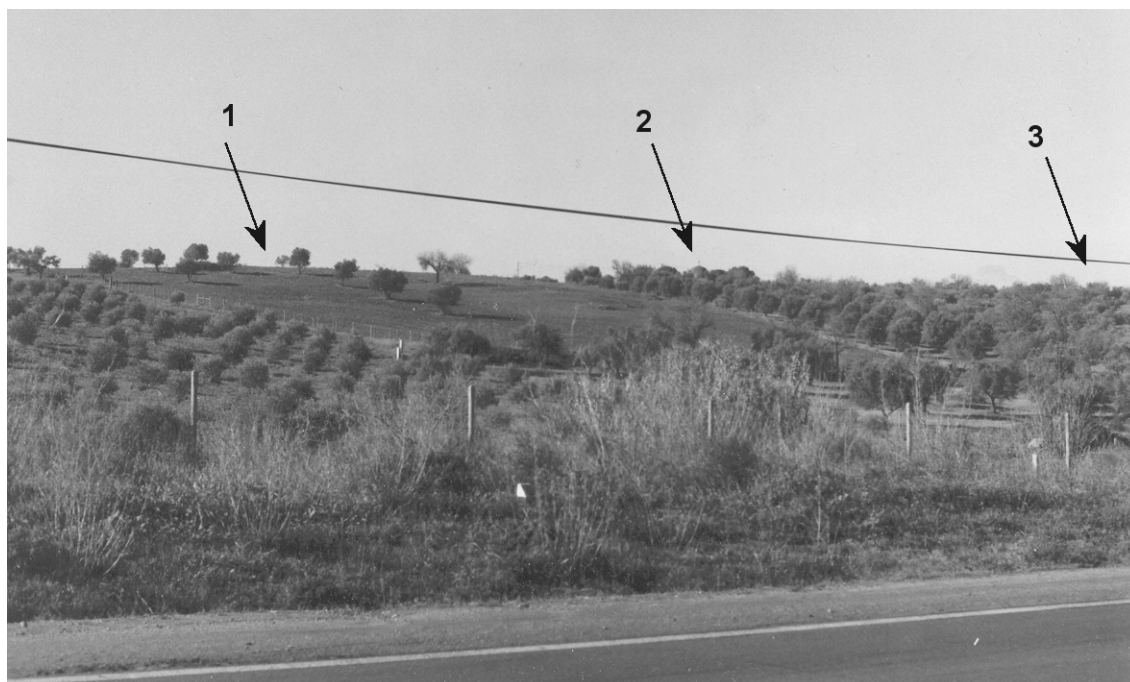


Fig. 17. Identificação dos três núcleos de Santa Margarida.

nhecem enterramentos tanto em fossas como em cistas na Idade do Bronze, restando saber se estamos perante uma distinção cronológica, social, cultural ou outra. Uma vez que a análise dos diversificados dados deste sítio se encontra ainda numa fase inicial, não detemos por ora elementos para discutir o problema com fundamento, levantando-se apenas a ponta do véu da interrogação.

A investigação efectuada na Meseta espanhola alcançou uma conclusão importante que poderá servir de espelho à peneplanície alentejana. É frequente encontrar sepulturas entre as fossas dos povoados desde o Bronze Inicial até ao final do Horizonte Cogotas I, por exemplo em La Loma del Lomo, em Tejar del Sastre, na Presa del Rey ou na Calle Angosta de los Mancebos (mas também em outras regiões peninsulares, como a Catalunha e o País Basco, bem como no Sul de França, em Puy-de-Dôme, por exemplo). No entanto, verifica-se uma tendência progressiva para uma diminuição da presença de enterramentos no interior dos povoados ao longo da Idade do Bronze, sendo já raros na fase Cogotas I, correspondente ao Bronze Final (séculos XIII-IX a.C.), embora aparentemente não se assista à criação de necrópoles³².

De qualquer modo, a convivência do espaço funerário com o espaço habitacional não é uma novidade na Idade do Bronze peninsular, tendo sido também amplamente documentada no Bronze Arcaico³³ e de Las Motillas³⁴.

No que respeita às inumações em fossa e, independentemente da incerteza quanto à sua utilização ou reutilização como espaços da eternidade, todas têm em comum a individualidade, na medida em que, por norma, apenas é depositado um indivíduo, embora em alguns casos se encontrem dois esqueletos na mesma fossa, ainda que aparentemente inumados em momentos distintos. A título de exemplo, recordam-se os dois indivíduos adultos do sexo feminino da fossa 62 (cujo enchimento é datado do Bronze Final –Sac-2322 2860 ± 40 BP) do Monte da Cabida 3. É também comum o posicionamento do esqueleto em decúbito lateral com os membros flectidos, sendo inexistente a presença de oferendas funerárias nas fossas. Já nos enterramentos em cista, conforme constatado no Monte da Cabida 3, a tendência é inversa, sendo habitual encontrar oferendas fune-

³³ Lull 1983; Jover e López 1995.

³⁴ Molina *et al.* 1979; Najera *et al.* 1981; Díaz-Andreu 1995.

³² *Ibidem*: 376.

rárias no interior da sepultura, podendo este fenómeno ter na base factores de índole cronológica, o que terá, no entanto, de ser confirmado.

É usual apontar para uma estratégia económica de carácter marcadamente camponês, baseada na agricultura e na pastorícia, para as comunidades que habitavam estes povoados, em virtude da sua implantação em terrenos férteis, da presença de artefactos ligados à moagem de cereal e de uma supremacia de animais de espécies domésticas face às selvagens, com predomínio de ovicaprinos e bovídeos de idade adulta, pelo que aproveitados em actividades secundárias³⁵. No caso dos povoados abertos da peneplanície alentejana ainda estão em curso os estudos sobre a fauna recolhida, pelo que não é possível, por enquanto, estabelecer os parâmetros da utilização dos animais pelas comunidades que os habitavam. No que respeita à agricultura, assinala-se, no entanto, em Salsa 3, a recolha de elementos de foice executados sobre lasca de quartzito e de elementos relacionados com a moagem, moventes e dormentes (incluindo um dormente depositado na base do «fundo de cabana» norte)³⁶.

A prática da metalurgia do bronze encontra-se testemunhada, entre outros vestígios, pela presença de moldes de fundição para machados planos em Salsa 3³⁷ e no Casarão da Mesquita 3³⁸ e por cadinhos, escórias, algaravizes, moldes, e outros restos de produção metalúrgica em Entre Águas 5³⁹.

Resulta fundamental compreender a relação dos povoados abertos, disseminados pela planície, com os povoados de altura e com os povoados fortificados do Bronze Final e estabelecer, concomitantemente, a rede de povoamento existente, comprovando as hierarquias tradicionalmente invocadas ou detectando outras soluções. No caso da peneplanície do Alto Alentejo (região de Évora), é conspícua a proximidade dos sítios abertos escavados com o povoado fortificado do Castelo do Monte Novo⁴⁰. No entanto, se a ocupação da Idade do Ferro deste povoado é evidente, já a sua possível ocupação do Bronze Final necessita de ser provada.

No caso da peneplanície do Baixo Alentejo, na região de Beja, não pode deixar de ser evocada a

presença do Outeiro do Circo⁴¹, um importante povoado fortificado do Bronze Final.

Já na margem esquerda do Guadiana, na área de Serpa e Moura, foi recentemente elaborada uma sistematização do povoamento conhecido, entendido como polimórfico, tendo sido distinguidos quatro grupos⁴²: os grandes povoados amuralhados, com dimensões entre 4 e 6 ha, implantados nas margens do Guadiana (como o Laço, a Crespa, a Azenha da Misericórdia e o Castro dos Ratinhos) ou dos seus afluentes (Passo Alto); os povoados de altura, aparentemente não fortificados, situados em cumes aplanados dos grandes relevos residuais que controlam os corredores de passagem entre a bacia do Chança e o Baixo Ardila (Álamo e Serra Alta); os pequenos povoados fortificados, com dimensões inferiores a 1 ha, implantados em áreas com boa capacidade agrícola (como a Quinta do Pantufo, o Moitão d'Alta, São Brás 1 e, possivelmente São Gens); e os sítios localizados em zonas planas, sem condições naturais de defesa, junto de linhas de água e fontes permanentes de água, de que nos ocupamos neste estudo.

Contudo dada a falta de escavações arqueológicas na maior parte destes sítios (exceptuam-se os Ratinhos⁴³, o Passo Alto⁴⁴ e os referidos atrás) e de cronologias absolutas, quaisquer conexões e hierarquizações entre os mesmos terão uma base demasiado especulativa, embora alguns como os Ratinhos e Serra Alta, por exemplo, adquiriram importância pela sua maior dimensão e devam ser considerados num âmbito macro-territorial e numa perspectiva de articulação com as redes de intercâmbio regionais, particularmente com o Sul da Península (Huelva-Guadalquivir).

Também seria importante procurar compreender a duração de cada fase de ocupação e o grau de permanência das comunidades nestes povoados. De um modo geral, não existe uma resposta concreta a esta questão no âmbito da investigação peninsular. No entanto, intui-se uma aparente fragilidade das estruturas habitacionais, o que, a par da escassez de artefactos detectada nos níveis domésticos, poderão apontar para ocupações de duração não muito prolongada (sem que tenhamos propriamente noção do lapso de tempo a que nos estamos a referir), associadas a um possível carácter de itinerância das

³⁵ Blasco 2004.

³⁶ Deus *et al.* 2009.

³⁷ *Ibidem.*

³⁸ Soares *et al.* 2007.

³⁹ Rebelo *et al.* 2009.

⁴⁰ Burgess *et al.* 1999.

⁴¹ Parreira 1971-1975; Parreira e Soares 1980.

⁴² Soares 2005.

⁴³ Silva e Berrocal-Rangel 2005; Berrocal-Rangel e Silva 2007.

⁴⁴ Soares 2003; 2007.

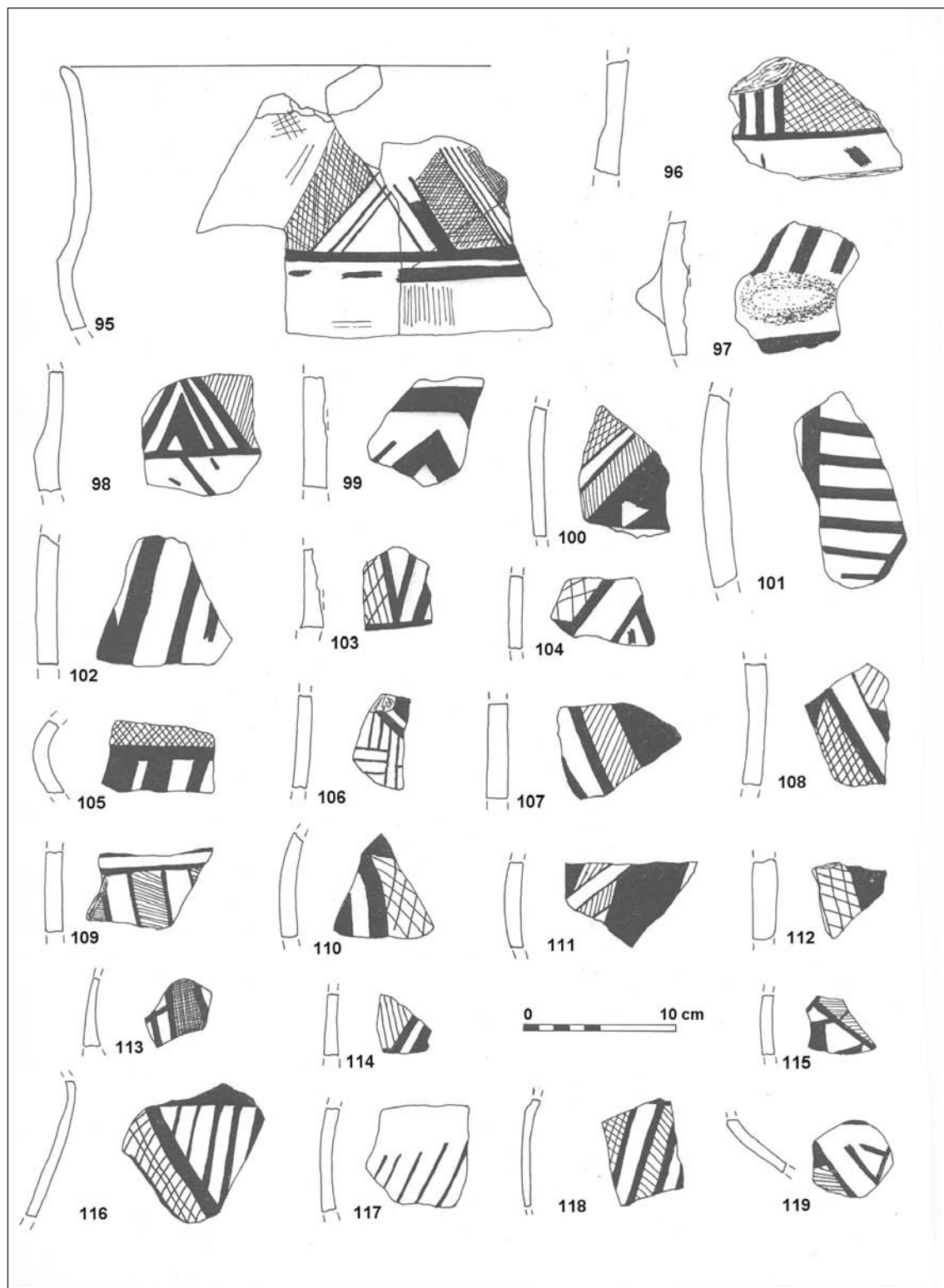


Fig. 18. Cerâmica de ornatos brunidos de Santa Margarida.

comunidades, motivada por questões de transumância, no caso de uma clara vocação pastoril, de procura de determinadas matérias-primas, em função das actividades artesanais e industriais a que eventualmente se dedicavam (como as melhores fontes de argila para as cerâmicas ou de minério para a produção metalúrgica), de sazonalidade relativa à rotação de culturas agrícolas ou de factores que desconhecemos por completo. Naturalmente que, uma vez mais, os dados recolhidos na planície alentejana, cuja total dimensão das ocupações e respectiva demografia é impossível apurar no actual estágio da investigação, impedem-nos por enquanto de avançar uma hipótese concreta sobre esta questão.

Embora de forma preliminar, uma vez que não se efectuou ainda um estudo sistemático do conjunto artefactual recolhido nos sítios apresentados, podem já notar-se algumas particularidades da cultura material associada a estes povoados.

No que respeita à indústria lítica, verifica-se uma tendência para a utilização de matérias-primas locais, com destaque para o gabrodiorito e para os seixos rolados de quartzito.

Quanto às cerâmicas, predominam os grandes recipientes de armazenagem abertos, de tendência hemisférica ou esférica alongada, as taças e os vasos carenados e, dentro dos elementos de preenchimento, os mamilos horizontais alongados, frequentemente perfurados.

No entanto, o principal indicador cronológico do Bronze Final do Sudoeste é a cerâmica com decoração brunida. Todavia, é de notar a presença de cerâmica brunida, mas a ausência de ornatos brunidos, em contextos datados do Bronze Final nos sítios de planície da região de Évora Casarão da Mesquita 3 e Monte da Cabida 3, embora esta cerâmica apareça nos povoados fortificados ou de altura da mesma época e da mesma região como sejam a Corôa do Frade⁴⁵ e o Alto do Castelinho da Serra⁴⁶, por exemplo. Em Salsa 3, curiosamente, a presença destas cerâmicas à superfície contrasta com uma quase total ausência em contexto de escavação, onde foi identificado apenas um fragmento, proveniente do enchimento da base do «fundo de cabana» norte⁴⁷. É, pois, interessante verificar que as cerâmicas de ornatos brunidos apenas estão presentes nos povoados de planície da margem esquerda do Guadiana, estando ausen-

tes dos povoados abertos de Évora e de Beja, o que não parece radicar apenas em factores cronológicos, embora muitos contextos destes últimos aparentem ser mais antigos. De facto, na margem esquerda do Guadiana, a cerâmica de ornatos brunidos constitui um dos elementos da cultura material mais característicos destes sítios arqueológicos. Predominam as decorações no exterior dos vasos, enquanto que as realizadas no interior ou no interior e no exterior embora não sendo raras são minoritárias. A análise do conjunto das decorações brunidas geométricas desta área da bacia do Guadiana levou a propor⁴⁸ a existência de um «estilo» regional na margem esquerda do Guadiana, caracterizado pela variedade e complexidade dos motivos e mesmo por um barroquismo dessas decorações. A decoração constituída, em alguns exemplares, unicamente por faixas largas brunidas, a complexidade e a riqueza dos motivos das decorações brunidas no interior dos vasos, a ausência de alinhamentos de traços brunidos oblíquos, verticais ou cruzados a contornar a zona de maior diâmetro dos recipientes ou os brunidos vermelhos vivos de alguns exemplares são elementos adicionais que caracterizam este «estilo» (Figs. 18 a 20).

Articulada com a sistematização contextualmente mais fundamentada da cultura material do Bronze Final regional, tem-se desenvolvido uma estratégia dirigida à obtenção de conjuntos de datas absolutas para os povoados abertos estudados. Já atrás se referiu a larga diacronia presente na quase totalidade destes sítios. Por isso, um programa de datações pelo radiocarbono foi incrementado; espera-se que o seu desenvolvimento conduza ao estabelecimento de um esqueleto cronológico onde se possam ancorar, de um modo totalmente fiável, as manifestações culturais de que temos vindo a tratar. Nas figuras 22 e 23 apresenta-se o conjunto de datas de radiocarbono calibradas que foi até agora possível obter.

Na figura 23.1, encontram-se representadas quatro datas obtidas para contextos de preenchimento tardo-romanos de estruturas negativas (e que deverão datar *grosso modo* as próprias estruturas donde provêm). É de assinalar que estas datas, bem como o conjunto artefactual a que estão associadas, indiciam que a implantação das estruturas negativas com esta cronologia se terá dado num momento de ocupação muito tardio das *villae* romanas que lhe ficam próximas.

⁴⁵ Arnaud 1979.

⁴⁶ Gibson *et al.* 1998.

⁴⁷ Deus *et al.* 2009.

⁴⁸ Soares 2005.

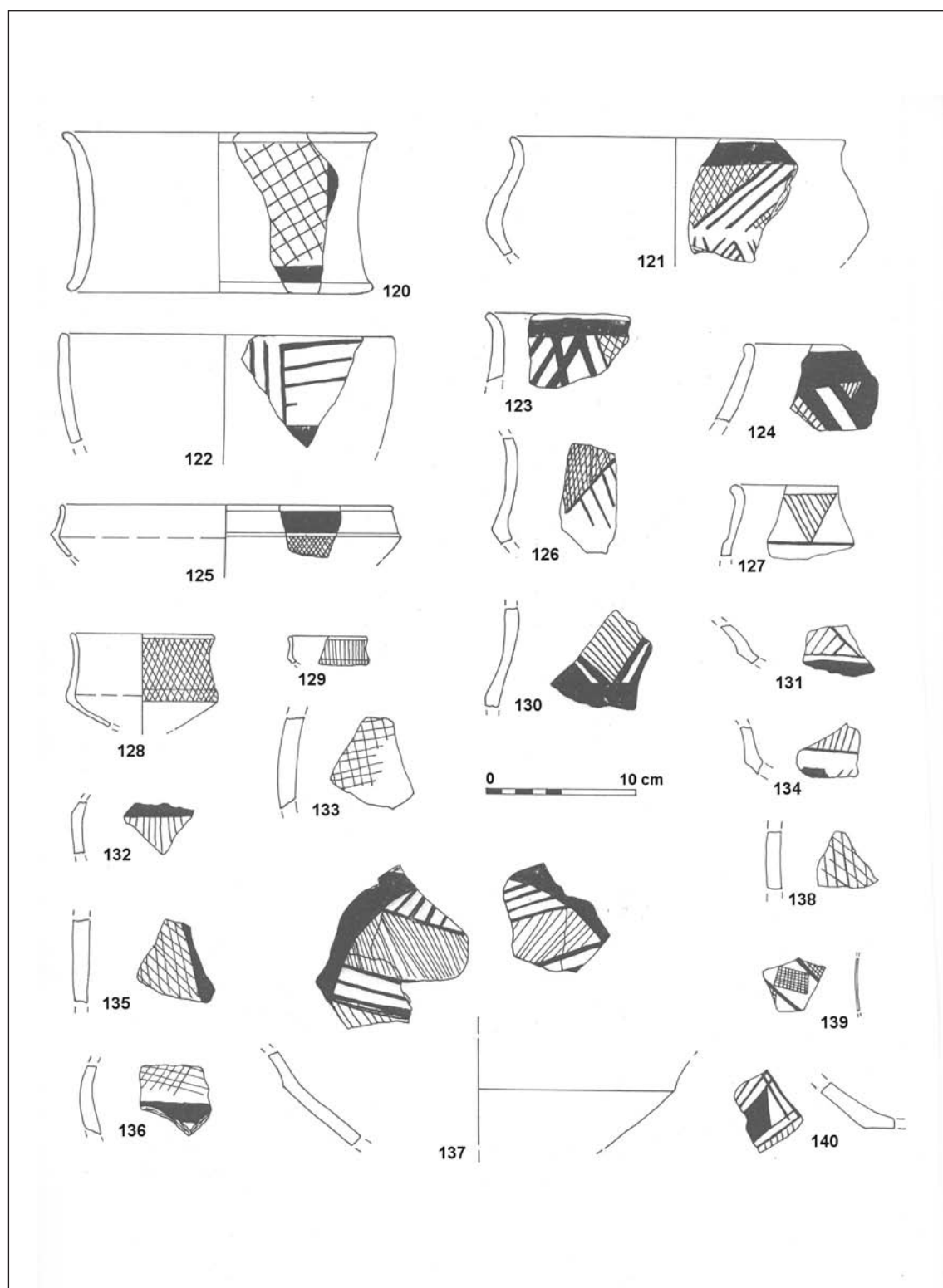


Fig. 19. Cerâmica de ornatos brunidos de Santa Margarida.

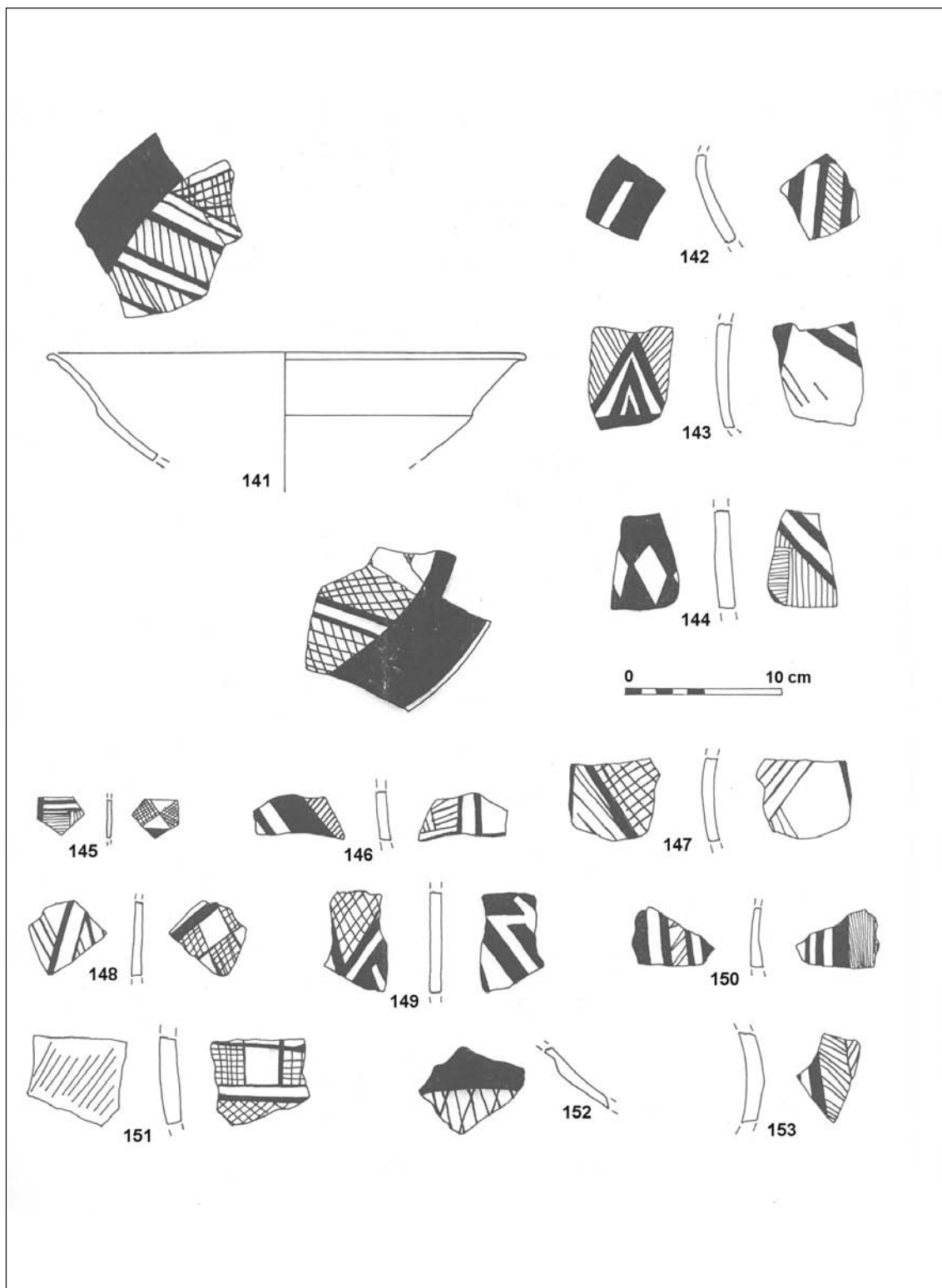


Fig. 20. Cerâmica de ornatos brunidos de Santa Margarida.

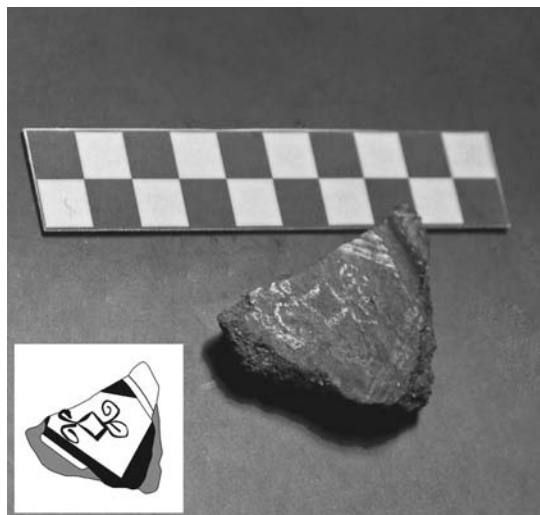


Fig. 21. Santa Margarida 1. Fragmento de cerâmica de ornatos brunidos com decoração zoomórfica.

Na figura 22, encontram-se, por seu lado, representadas as datas referentes aos contextos pré e proto-históricos intervencionados, possibilitando a sua comparação com as datas obtidas para contextos do Bronze Final do Passo Alto e do Castro dos Ratinhos. Exceptuando as duas datas da Salsa 3 para contextos da Idade do Ferro e a da Horta do Albardão 3 (com um elevado desvio-padrão) para um contexto do Calcolítico, todas as outras se integram no intervalo de tempo correspondente à Idade do Bronze. No Monte da Cabida 3 as datas já obtidas indiciam uma larga diacronia de ocupação dentro desta época. Necessitam-se, no entanto, de mais datas (entre elas, as referentes às inumações ali registadas) com o objectivo de esclarecer se as estruturas correspondem a uma ocupação contínua ou não daquele espaço. Já as datas obtidas para o Casarão da Mesquita 3 apontam para uma ocupação atribuível apenas ao Bronze Final (Fig. 23.2) que, porventura, se poderá ter iniciado e prolongado nos momentos imediatamente anteriores e posteriores a esse período, respectivamente. Os enterramentos humanos nestas estruturas negativas (sem dádivas funerárias) já datados parecem ter-se realizado no Bronze Pleno-Final, o que coloca várias interrogações acerca dos rituais que traduzem e da sua contemporaneidade com os enterramentos em cista presentes no Monte da Cabida 3. Deverá também sublinhar-se a contemporaneidade entre alguns dos contextos datados de Salsa 3, Casarão da Mesquita 3 e Monte da Cabida 3 com os contextos do Bronze Final do Passo Alto e do Castro dos Ratinhos. No

entanto, e como já atrás foi referido, enquanto nos primeiros a cerâmica de ornatos brunidos prima pela ausência, no Passo Alto e nos Ratinhos existe e em grande abundância, designadamente neste último povoado. O significado desta ausência/presença ainda nos escapa e esperamos que o desenvolvimento do Projecto conduza a uma interpretação aceitável para este dado.

É particularmente importante sublinhar para a compreensão do Bronze do Sudoeste que, em muitos dos casos estudados neste trabalho, em virtude da semelhança do modelo de povoamento e das estratégias construtivas, apenas conjuntos significativos de datações absolutas permitem efectivamente distinguir o Bronze Pleno do Bronze Final, sobretudo na ausência de referências artefactuais cronologicamente consolidadas, com destaque para as cerâmicas brunidas e de ornatos brunidos. Como tal, somos levados a questionar o que distingue conjunturalmente o Bronze Pleno do Bronze Final, já que o devir histórico ao longo do vasto período que abrange o Bronze do Sudoeste parece assentar mais na continuidade do que na ruptura (pelo menos naquela que é rastreável arqueologicamente).

É este o ponto da situação que se pode apresentar, de momento, sobre o povoamento aberto de planície do Bronze Final na peneplanície alentejana. No entanto, tanto no contexto do Projecto de Investigação *O Bronze Final do Sudoeste na margem esquerda portuguesa do Guadiana. Fortificações, áreas rituais, cronologias*, como no âmbito das intervenções de arqueologia preventiva proporcionadas pelas obras relacionadas com as infraestruturas secundárias de Alqueva, serão recolhidos mais dados que irão, certamente, permitir estabelecer uma leitura mais completa desta realidade.

Terminamos com o repto lançado para discussão no âmbito deste *Sidereum Ana II*. Afinal, qual é o papel do Guadiana no Bronze Final? No que respeita ao segmento inferior do curso mesial do rio, imbricado na peneplanície alentejana, com base nos dados actuais, detectamos uma total identidade entre ambas as margens, nos modelos de implantação do território, nas formas de apropriação do espaço interno dos povoados, nas opções construtivas, nas estratégias económicas (agricultura, pastorícia, artesanato, metalurgia), nos testemunhos funerários, na cultura material.

Poderemos então, por ora, concluir que, no território que estudamos, o Guadiana operou durante o Bronze Final como eixo de circulação fundamental, promovendo a união entre as duas margens, em lugar de constituir uma fronteira.

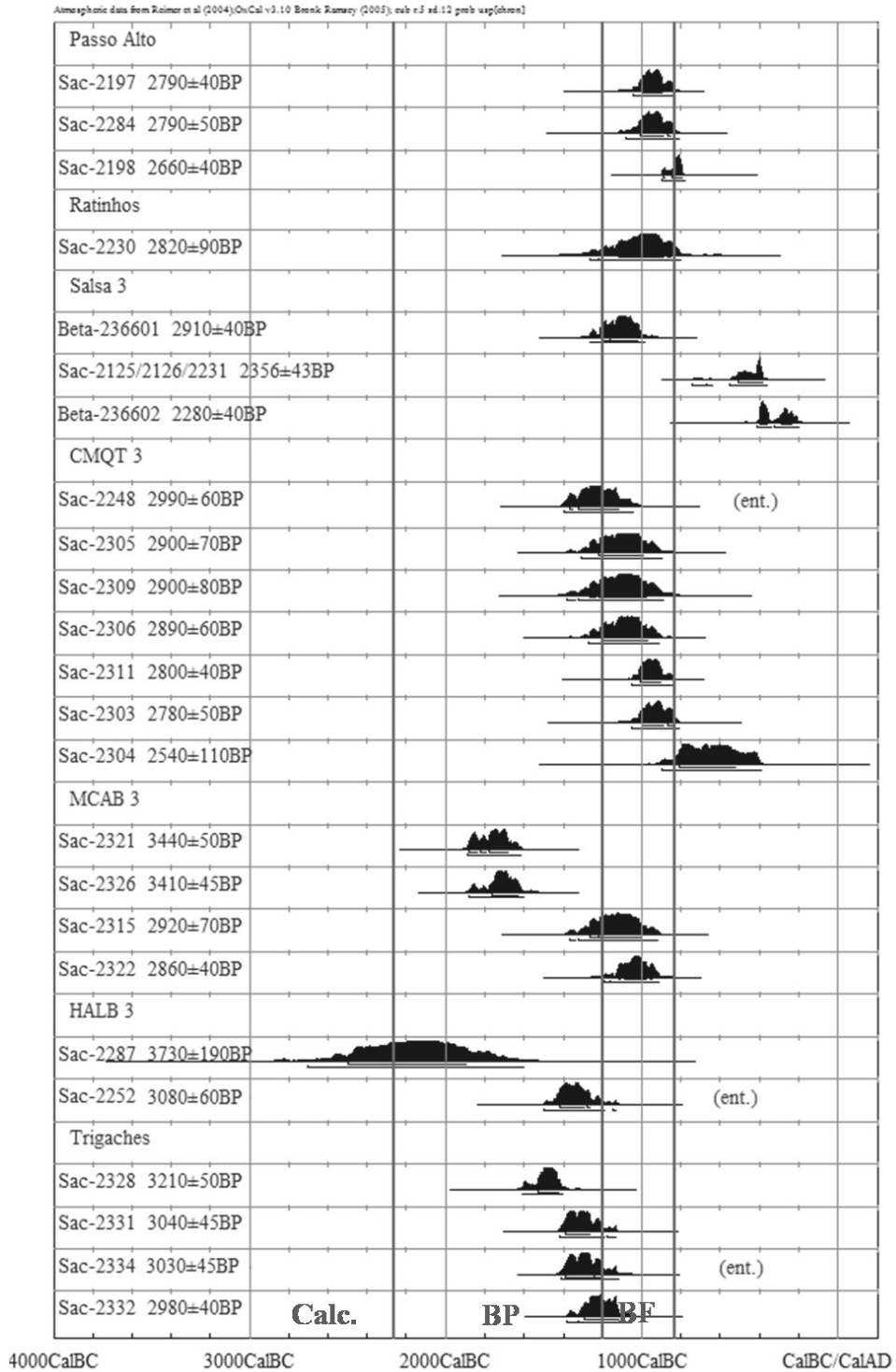


Fig. 22. Representação gráfica das datas de radiocarbono calibradas para contextos pré e proto-históricos referidos no texto. As datas foram calibradas fazendo uso da curva IntCal04 (Reimer et al. 2004) e do programa OxCal v3.10 (Bronk Ramsey 2001).

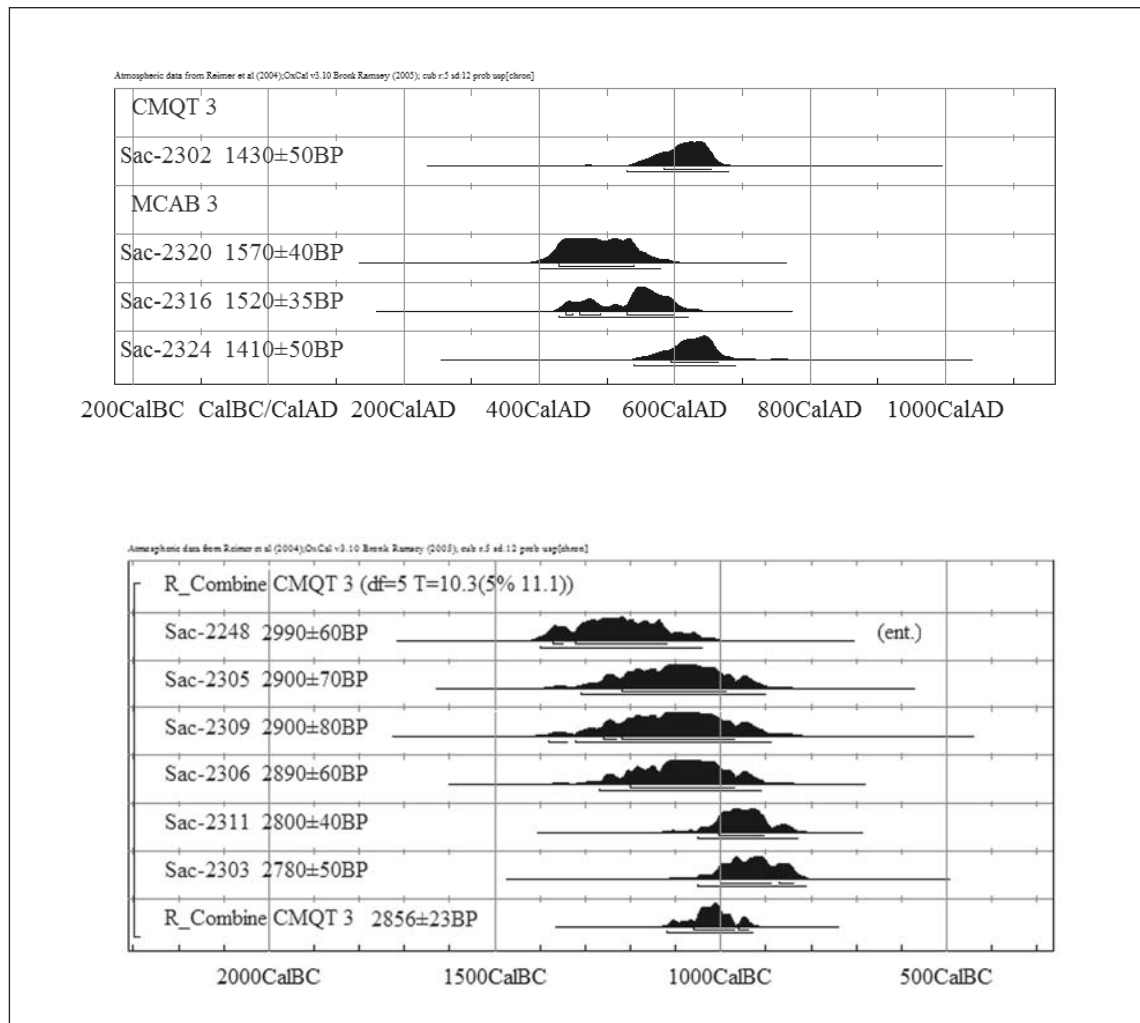


Fig. 23. 1. Representação gráfica das datas de radiocarbono calibradas: 1. Contextos tardo-romanos referidos no texto; 2. Casarão da Mesquita 3 (bem como da sua combinação, uma vez que não são estatisticamente diferenciáveis). As datas foram calibradas fazendo uso da curva IntCal04 (Reimer et al. 2004) e do programa OxCal v3.10 (Bronk Ramsey 2001).

AGRADECIMENTOS

Gostaríamos de agradecer aos colegas André Gregório, as informações prestadas quando da identificação do sítio de Entre Águas 5, Paulo Marques, a colaboração na preparação da documentação gráfica, e Samuel Melro, toda a disponibilidade e colaboração manifestada ao longo de todo o tempo de funcionamento do Projecto de Investigação de que somos responsáveis.

Serpa, maio de 2008.

BIBLIOGRAFIA

- ARNAUD, J.M. (1979): «Corôa do Frade. Fortificação do Bronze Final dos arredores de Évora. Escavações de 1971-1972». *Madrider Mitteilungen* 20: 56-100.
- BERROCAL-RANGEL, L. e SILVA, A.C. (2007): «O Castro dos Ratinhos (Moura, Portugal). Um complexo defensivo no Bronze Final do Sudoeste Peninsular». In L. Berrocal-Rangel e P. Moret (eds.): *Paisajes Fortificados de la Edad del Hierro. Las murallas protohistóricas de la*

- Meseta y la vertiente atlántica en su contexto europeo. Bibliotheca Praehistorica Hispana* 28. Madrid: 169-190.
- BLASCO, M.C. (2004): «Los poblados ribereños de «hoyos» en el entorno madrileño. Un modelo de asentamiento de la Edad del Bronce Peninsular». *La Península Ibérica en el II Milénio A.C.: Pobados y Fortificaciones*. Cuenca: 349-387.
- BRONK RAMSEY, C. (2001): «Development of the Radiocarbon calibration program OxCal». *Radiocarbon* 43: 355-363.
- BURGESS, C., GIBSON, C., CORREIA, V. e RALSTON, I. (1999): «Hillforts, oppida and vitrification in the Évora area, Central Portugal». In P. Frodsham e D. Cowley (eds.): *We are always chasing time. Papers presented to Keith Blood. Northern Archaeology* 17-18: 129-147.
- DEUS, M., ANTUNES, A.S. e SOARES, A.M.M. (2009): «Salsa 3 no contexto dos povoados abertos do Bronze Final do Sudoeste (Serpa)». *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*. Huelva: 514-543 (edição em CD-Rom).
- DÍAZ-ANDREU, M. (1995): «Social change in Later Prehistory in the Southern Plateau of the Iberian Peninsula». *The origin of complex societies in Late Prehistoric Iberia*. Michigan: 97-120.
- ENRÍQUEZ, J.J. e DRAKE, B. (2007): *El campo de hoyos de la Edad del Bronce del Carrascalejo (Badajoz)*. MArqEx 7. Mérida.
- FARIA, A.M. e SOARES, A.M.M. (1998): «Uma inscrição em caracteres do Sudoeste proveniente da Folha do Ranjão (Baleizão, Beja)». *Revista Portuguesa de Arqueologia* 1 (1): 153-160.
- GIBSON, C., CORREIA, V.H., BURGESS, C.B. e BOARDMANN, S. (1998): «Alto do Castelinho da Serra (Montemor-o-Novo, Évora, Portugal). A preliminary report on the excavations at the Late Bronze Age to Medieval Site, 1990-1993». *Journal of Iberian Archaeology* 0: 277-297.
- JOVER, F.J. e LÓPEZ PADILLA, J.A. (1995): «El Argar y el Bronce Valenciano. Reflexiones en torno al mundo funerario». *Trabajos de Prehistoria* 52 (1): 71-86.
- LOPES, C., CARVALHO, P. e GOMES, S. (1998): *Arqueologia do Concelho de Serpa*. Serpa.
- LULL, V. (1983): *La «Cultura de El Argar». Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas*. Madrid.
- MOLINA, F., NÁJERA, T. e AGUAYO, P. (1979): «La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1979». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 4: 265-294.
- NÁJERA, T., MOLINA, F., AGUAYO, P. e MARTÍNEZ, G. (1981): «La Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real). Campaña de 1981». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 6: 293-306.
- NUNES, S., CORGA, M., BASÍLIO, L., FERREIRA, M.T., COUTO, R., ALMEIDA, M. e NEVES, M.J. (2007): «Fossas escavadas na rocha do Casarão da Mesquita 4 (S. Manços, Évora)». *Al-madan online* (II série) 15: 9-10.
- PARREIRA, R. (1971-1975): «O povoado da Idade do Bronze do Outeiro do Circo (Beringel - Beja)». *Arquivo de Beja XXVIII-XXXII*: 31-45.
- PARREIRA, R. e SOARES, A.M. (1980): «Zu einigen Bronzezeitlichen Höhensiedlungen in Südportugal». *Madriider Mitteilungen* 21: 109-130.
- PEREIRA, J.P. (1976-77): «A Gruta Natural da Salve Rainha (Serra de Montejunto)». *Setúbal Arqueológica* II-III: 49-98.
- REBELO, P., SANTOS, R., NETO, N., FONTES, T., SOARES, A. M.M., DEUS, M. DE e ANTUNES, A.S. (2009): «Dados preliminares da intervenção arqueológica no sítio do Bronze Final de Entre Aguas 5 (Serpa)». *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*. Huelva: 463-488.
- REIMER, P.J., BAILLIE, M.G.L., BARD, E., BAYLISS, A., BECK, J.W., BERTRAND, C.J.H., BLACKWELL, P.G., BUCK, C.E., BURR, G.S., CUTLER, K.B., DAMON, P.E., EDWARDS, R.L., FAIRBANKS, R., FRIEDRICH, M., GUILDERTSON, T.P., HOGG, A.G., HUGHEN, K.A., KROMER, B., MCCORMAC, G., MANNING, S., RAMSEY, C.B., REIMER, R.W., REMMELE, S., SOUTHON, J.R., STUIVER, M., TALAMO, S., TAYLOR, F.W., VAN DER PLICHT, J. e WEYHENMEYER, C.E. (2004): «IntCal04 Terrestrial Radiocarbon Age Calibration, 0-26 cal Kyr BP». *Radiocarbon* 46 (3): 1029-1058.
- RUIZ MATA, D. (1995): «Las cerámicas del Bronce Final. Un soporte tipológico para delimitar el tiempo y el espacio tartésico». *Tartessos 25 años después (1968-1993)*. Jerez de la Frontera: 265-313.
- SCHUBART, H. (1974): «La cultura del Bronce del Sudoeste en el Sudoeste Peninsular». *Miscelánea Arqueológica. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología en Ampurias (1947-1971)*. Barcelona: 345-370.
- SCHUBART, H. (1975): *Die Kultur der Bronzezeit im Südwesten der Iberischen Halbinsel*. Berlin.
- SILVA, A.C. e BERROCAL-RANGEL, L. (2005): «O Castro dos Ratinhos (Moura), povoado do Bronze Final do Guadiana: primeira campanha de escavações (2004)». *Revista Portuguesa de Arqueologia* 8 (2): 129-176.

- SOARES, A.M.M. (2003): «O Passo Alto uma fortificação única do Bronze Final do Sudoeste». *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 6 (2): 293-312.
- SOARES, A.M.M. (2005): «Os povoados do Bronze Final do Sudoeste na margem esquerda portuguesa do Guadiana: novos dados sobre a cerâmica de ornatos brunidos». *Revista Portuguesa de Arqueologia*. 8 (1): 111-145.
- SOARES, A.M.M. (2007): «Cavalos-de-frisa e muralhas vitrificadas no Bronze Final do Sudoeste. Paralelos europeus». *Estudos Arqueológicos de Oeiras* 15: 155-182.
- SOARES, A.M.M., VALÉRIO, P., FRADE, J.C., OLIVEIRA, M.J., PATOILLO, D., RIBEIRO, I., ARES, L., SANTOS, F.J.C. e ARAÚJO, M.F. (2007): «A Late Bronze Age stone mould for flat axes from Casarão da Mesquita-3 (São Manços, Évora, Portugal)». *Proceedings of the 2nd International Conference «Archaeometallurgy in Europe. Milão (edição em CD-Rom).*